

DIMENSIONES DE LA MIGRACIÓN EN COLOMBIA

Felipe Andrés Aliaga Sáez
Angelo Flórez de Andrade

Editores académicos



Dimensiones de la migración en Colombia

Dimensiones de la migración en Colombia

Felipe Andrés Aliaga Sáez
Angelo Flórez de Andrade

EDITORES ACADÉMICOS



Mejía Ochoa, William

Dimensiones de la migración en Colombia/ William Mejía Ochoa, [y otros veinte autores]; Editores académicos, Felipe Aliaga Sáez y Ángel Flórez de Andrade, Bogotá: Universidad Santo Tomás, 2020.

473 páginas; fotografías a blanco y negro y color, gráficos, mapas y tablas

Incluye índice y referencias bibliográficas

ISBN: 978-958-782-297-7

E-ISBN: 978-958-782-298-4

1. Emigración e inmigración 2. Migración interna 3. Violencia -- Colombia 4. Desplazamiento forzado -- Colombia 5. Refugiados -- Colombia 6. Indígenas de Colombia -- Condiciones sociales 7. Migración interna -- Investigaciones -- Colombia. I. Universidad Santo Tomás (Colombia).

CDD 325.2

CCO-BoUST



© Felipe Andrés Aliaga Sáez y Ángel Flórez de Andrade, editores académicos, 2020

© William Mejía Ochoa, Chrysalide Duarte Castro, Lina Montoya Carrizosa, Felipe Andrés Aliaga Sáez, Carolina Bernal Márquez, Katherine Cardozo Beltrán, Laura Alejandra Granados Vela, Sebastián Polo Alvis, Stéphanie López Villamil, Alexandra Castro Franco, Ángel Flórez de Andrade, Nadia García Sicard, Paola Vanessa Baracaldo Amaya, Lisa Pinto Martín, Carla Rodríguez Portillo, Eliana Catherine Mojica Acevedo, Gladys Adriana Espinel Rubio, Martha Lucía Herrera Leal, Andrea Catalina Camargo Pardo, Alexandra Toro Ospina y Juan Thomas Ordóñez Roth, autores, 2020

© Universidad Santo Tomás, 2020

Ediciones USTA

Bogotá, D. C., Colombia

Carrera 9 n.º 51-11

Teléfono: (+571) 587 8797, ext.: 2991

editorial@usantotomas.edu.co

<http://ediciones.usta.edu.co>

Corrección de estilo: Ludwing Cepeda A.

Diagramación: Myriam Enciso Fonseca

Diseño de carátula: Juliana Pardo Torres

Hecho el depósito que establece la ley

ISBN: 978-958-782-297-7

E-ISBN: 978-958-782-298-4

Primera edición, 2020

Este libro es resultado de investigaciones realizadas por los autores. Fue evaluado por pares académicos, quienes garantizan su calidad, actualidad y pertinencia. Tiene una versión de acceso abierto disponible en el Repositorio Institucional de la Universidad Santo Tomás: <https://repository.usta.edu.co/>

Universidad Santo Tomás

Vigilada Mineducación

Reconocimiento personería jurídica: Resolución 3645 del 6 de agosto de 1965, Minjusticia

Acreditación Institucional de Alta Calidad Multicampus: Resolución 01456 del 29 de enero de 2016, 6 años, Mineducación

Se prohíbe la reproducción total o parcial de esta obra, por cualquier medio, sin la autorización expresa del titular de los derechos.

Impreso en Colombia • Printed in Colombia

Contenido

INTRODUCCIÓN	15
FELIPE ANDRÉS ALIAGA SÁEZ ANGELO FLÓREZ DE ANDRADE	
PROCESOS MIGRATORIOS	
CIFRAS DE LA INMIGRACIÓN A COLOMBIA: MAGNITUD, ORIGEN, LOCALIZACIÓN Y SEXO, 1819-2015	25
WILLIAM MEJÍA OCHOA	
MIGRACIÓN INTERNA EN COLOMBIA: ENTRE LA BÚSQUEDA DE OPORTUNIDADES Y EL DESPLAZAMIENTO FORZADO	71
CHRYSALIDE DUARTE CASTRO LINA MONTOYA CARRIZOSA FELIPE ANDRÉS ALIAGA SÁEZ	
PERSPECTIVAS GLOBALES DE LAS EMIGRACIONES DE COLOMBIANOS AL EXTERIOR EN EL SIGLO XXI: UN FENÓMENO EN MOVIMIENTO	99
CAROLINA BERNAL MÁRQUEZ KATHERINE CARDOZO BELTRÁN LAURA ALEJANDRA GRANADOS VELA SEBASTIÁN POLO ALVIS	
PANORAMA DE LA MIGRACIÓN DE RETORNO DE COLOMBIANOS (2012-2018)	167
STÉPHANIE LÓPEZ VILLAMIL	
RÉGIMEN DE EXTRANJERÍA EN COLOMBIA	197
ALEXANDRA CASTRO FRANCO	

CASOS

LA INMIGRACIÓN VENEZOLANA EN COLOMBIA: BALANCE DE PROPUESTAS Y ACCIONES POLÍTICAS EN 2018	233
FELIPE ANDRÉS ALIAGA SÁEZ ANGELO FLÓREZ DE ANDRADE NADIA GARCÍA SICARD LINA MONTOYA CARRIZOSA PAOLA VANESSA BARACALDO AMAYA LISA PINTO MARTÍN CARLA RODRÍGUEZ PORTILLO	
DIMENSIONES DE LA MIGRACIÓN PENDULAR COLOMBO-VENEZOLANA. CASO CÚCUTA-SAN ANTONIO DEL TÁCHIRA	305
ELIANA CATERINE MOJICA ACEVEDO GLADYS ADRIANA ESPINEL RUBIO MARTHA LUCÍA HERRERA LEAL ANDREA CATALINA CAMARGO PARDO	
UNA APROXIMACIÓN HISTÓRICA A LA MIGRACIÓN DE SIRIOS, LIBANESES Y PALESTINOS EN NORTE DE SANTANDER	325
GLADYS ADRIANA ESPINEL RUBIO ELIANA CATERINE MOJICA ACEVEDO	
LA MIGRACIÓN TURCA Y OTOMANA EN COLOMBIA	353
ANGELO FLÓREZ DE ANDRADE CAROLINA BERNAL MÁRQUEZ	
LA IMPORTANCIA DE RECONOCER EL APORTE ALEMÁN EN LA ARQUITECTURA INDUSTRIAL COLOMBIANA COMO PARTE DE LA VALORACIÓN DEL TERRITORIO	383
ALEXANDRA TORO OSPINA	
REDES TRANSNACIONALES DE MIGRANTES INDÍGENAS: LA PERSPECTIVA DESDE BOGOTÁ	421
JUAN THOMAS ORDÓÑEZ ROTH	
SOBRE LOS AUTORES	463

Índice de figuras

CIFRAS DE LA INMIGRACIÓN A COLOMBIA: MAGNITUD, ORIGEN, LOCALIZACIÓN Y SEXO, 1819-2015

FIGURA 1. COLOMBIA, SALDO MIGRATORIO ANUAL DE LOS EXTRANJEROS (NO NACIONALES COLOMBIANOS), 1926-2015	33
FIGURA 2. COLOMBIA, DISTRIBUCIÓN DE LA POBLACIÓN EXTRANJERA CENSADA POR NACIONALIDAD, 1843 Y 1851	36
FIGURA 3. COLOMBIA, SALDOS MIGRATORIOS ANUALES DE NACIONALES ALEMANES, 1926-1955	44
FIGURA 4. SALDOS PROMEDIO ANUALES POSITIVOS, POR TERRITORIO DE NACIONALIDAD, Y CONTRIBUCIÓN ACUMULADA A LA INMIGRACIÓN TOTAL, 1926-1965	46
FIGURA 5. COLOMBIA, PARTICIPACIÓN PORCENTUAL DE LAS MUJERES DENTRO DE LA POBLACIÓN CENSADA NACIDA EN EL EXTERIOR, 1951 Y 1964	47
FIGURA 6. COLOMBIA, RESIDENTES NACIDOS EN EL EXTERIOR, SEGÚN DATOS CENSALES Y SALDO MIGRATORIO PROMEDIO DEL PERÍODO INTERCENSAL PREVIO, 1973 A 2015	50
FIGURA 7. COLOMBIA, PARTICIPACIÓN PORCENTUAL DE LAS MUJERES DENTRO DE LA POBLACIÓN CENSADA NACIDA EN EL EXTERIOR, 1993-2005	51
FIGURA 8. SALDOS PROMEDIO ANUALES, POR TERRITORIO DE NACIONALIDAD, Y CONTRIBUCIÓN ACUMULADA A LA INMIGRACIÓN TOTAL, 1966-2015	52

MIGRACIÓN INTERNA EN COLOMBIA: ENTRE LA BÚSQUEDA DE OPORTUNIDADES Y EL DESPLAZAMIENTO FORZADO

FIGURA 1. TENDENCIA DEL DESPLAZAMIENTO GLOBAL Y PROPORCIÓN DE DESPLAZADOS 2007-2017	81
---	----

PERSPECTIVAS GLOBALES DE LAS EMIGRACIONES DE COLOMBIANOS AL EXTERIOR EN EL SIGLO XXI: UN FENÓMENO EN MOVIMIENTO

FIGURA 1. ESTADO ACTUAL DE LA EMIGRACIÓN COLOMBIANA	104
FIGURA 2. EMIGRACIÓN COLOMBIANA EN AMÉRICA	121
FIGURA 3. VOLUMEN DEL FLUJO DE SALIDA DE COLOMBIANOS QUE INGRESAN CON VISA DE ESTUDIANTE, 2007-2018	132
FIGURA 4. EMIGRACIÓN COLOMBIANA A EUROPA	133
FIGURA 5. EMIGRACIÓN COLOMBIANA AL NORTE DE ÁFRICA Y MEDIO ORIENTE	144
FIGURA 6. FLUJO MIGRATORIO DE SALIDA DE COLOMBIANOS POR CONCEPTO DE RESIDENCIA EN EL EXTERIOR HACIA CHINA, JAPÓN Y COREA DEL SUR, 2007-2018	148
FIGURAS 7, 8 Y 9. FLUJOS MIGRATORIOS DE SALIDA DE COLOMBIANOS POR CONCEPTO DE ESTUDIOS Y TRABAJO HACIA CHINA, JAPÓN Y COREA DEL SUR, 2007-2018	152
FIGURA 10. FLUJOS MIGRATORIOS DE SALIDA DE COLOMBIANOS POR CONCEPTO DE RESIDENCIA EN EL EXTERIOR HACIA AUSTRALIA Y NUEVA ZELANDA, 2007-2018	155
FIGURAS 11 Y 12. FLUJOS MIGRATORIOS DE SALIDA DE COLOMBIANOS POR CONCEPTO DE ESTUDIOS Y TRABAJO HACIA AUSTRALIA Y NUEVA ZELANDA, 2007-2018	156
FIGURA 13. EMIGRACIÓN COLOMBIANA A ASIA PACÍFICO	159

PANORAMA DE LA MIGRACIÓN DE RETORNO DE COLOMBIANOS (2012-2018)

FIGURA 1. NÚMERO DE SOLICITUDES REGISTRADAS EN EL RUR	174
FIGURA 2. RETORNADOS POR PAÍS DE PROCEDENCIA SEGÚN EL RUR	175
FIGURA 3. RETORNADOS POR TIPO DE RETORNO SEGÚN EL RUR, 2013-2018	177
FIGURA 4. RETORNOS PRODUCTIVOS SEGÚN EL RUR, 2013-2018	183

FIGURA 5. RETORNOS LABORALES SEGÚN EL RUR, 2013-2018	185
FIGURA 6. ESTRUCTURA DEL SISTEMA DE ATENCIÓN HUMANITARIA AL RETORNO	187
LA MIGRACIÓN TURCA Y OTOMANA EN COLOMBIA	
FIGURA 1. NÚMERO TOTAL DE CIUDADANOS TURCOS QUE INGRESARON A COLOMBIA ENTRE 2012 Y 2015	361
FIGURA 2. NÚMERO DE CIUDADANOS TURCOS QUE ENTRARON A COLOMBIA CON UNA VISA DE NEGOCIOS ENTRE 2012 Y 2015	362
FIGURA 3. NÚMERO TOTAL DE CIUDADANOS TURCOS QUE INGRESA A COLOMBIA ENTRE 2016 E INICIOS DEL 2019	363
FIGURA 4. FLUJO DE ENTRADAS DE LOS MIGRANTES TURCOS A COLOMBIA ENTRE 2012 Y 2018	364
FIGURA 5. NÚMERO DE CIUDADANOS QUE ENTRARON A COLOMBIA CON VISA DE NEGOCIOS ENTRE 2016 E INICIOS DEL 2019	365
FIGURA 6. NÚMERO DE CIUDADANOS TURCOS QUE ENTRARON A COLOMBIA CON VISAS DE ESTUDIANTE Y TEMPORAL DE CÓNYUGE ENTRE 2016 E INICIOS DEL 2019	365
FIGURA 7. ENTRADA DE CIUDADANOS TURCOS AL TERRITORIO COLOMBIANO ENTRE 2015-2017	367
FIGURA 8. MOTIVO DE LA LLEGADA DE LOS TURCOS A COLOMBIA: 2012-2019	375
LA IMPORTANCIA DE RECONOCER EL APOORTE ALEMÁN EN LA ARQUITECTURA INDUSTRIAL COLOMBIANA COMO PARTE DE LA VALORACIÓN DEL TERRITORIO	
FIGURA 1. RUINAS DE LA FERRERÍA DE PACHO	393
FIGURA 2. RÍO MAGDALENA, 1940	394
FIGURA 3. SAN JUAN DE MARMATO HOY	400
FIGURA 4. BARRIO LA PERSEVERANCIA EN EL PLANO DE BOGOTÁ DE 1923	402

FIGURA 5. MAQUETA DE LO QUE FUE LA HACIENDA EL FLORITO	403
FIGURA 6. HACIENDA MONTEBELLO	404
FIGURA 7. MÁQUINAS EN LA HACIENDA MONTEBELLO	405
FIGURA 8. CAMINO REAL DE GUANE, EN GUANE	405
FIGURA 9. PUERTAS DE CONTROL DE COBRO DE “PEAJE” TRAÍDAS DE BREMEN EN 1870, UBICADAS ORIGINALMENTE EN EL CAMINO REAL DE GUANE	406
FIGURA 10. DETALLE DE LAS PUERTAS DE CONTROL DE COBRO DE “PEAJE” TRAÍDAS DE BREMEN EN 1870	407
FIGURA 11. CAMINO REAL DE GUANE, EN GUANE	407
FIGURA 12. RUINAS DEL PUENTE RUEDAS DE LENGERKE, ANTES DE LA CONSTRUCCIÓN DEL NUEVO PUENTE	408
FIGURA 13. IGLESIA DE SAN JOSÉ EN POPAYÁN	409
FIGURA 14. PROYECTO DE SIMÓN SCHENHERR DE UN PUENTE EN MADERA SOBRE EL RÍO CAUCA, EN POPAYÁN	410
FIGURA 15. PROYECTO DE SIMÓN SCHENHERR DE UN PUENTE DE ARCOS DE LADRILLO SOBRE EL RÍO CAUCA, EN POPAYÁN	411
FIGURA 16. PUENTE GUAYAQUIL	412
FIGURA 17. QUEBRADA SANTA HELENA	414

Índice de tablas

CIFRAS DE LA INMIGRACIÓN A COLOMBIA: MAGNITUD, ORIGEN, LOCALIZACIÓN Y SEXO, 1819-2015

TABLA 1. COLOMBIA, RESIDENTES NACIDOS EN EL EXTERIOR, SEGÚN DATOS CENSALES Y NÚMERO DE ELLOS POR 1000 HABITANTES, 1843-2018	32
TABLA 2. COLOMBIA, PROMEDIO ANUAL ESTIMADO DE LLEGADA DE INMIGRANTES ESPAÑOLES, ITALIANOS Y ALEMANES, POR PERÍODOS, 1882-1899	36
TABLA 3. COLOMBIA, PROMEDIO ANUAL ESTIMADO DE LLEGADA DE INMIGRANTES ESPAÑOLES, ITALIANOS Y ALEMANES, POR PERÍODOS, 1900-1924	39
TABLA 4. COLOMBIA, DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE LOS HOMBRES INMIGRANTES CENSADOS, POR DEPARTAMENTO DE RESIDENCIA, SEGÚN DIVISIÓN ADMINISTRATIVA ACTUAL, 1912	39
TABLA 5. COLOMBIA, PARTICIPACIÓN DE LOS HOMBRES INMIGRANTES DENTRO DE LA POBLACIÓN MASCULINA TOTAL DE ALGUNOS MUNICIPIOS, 1912	40
TABLA 6. COLOMBIA, SALDOS MIGRATORIOS ANUALES DE EXTRANJEROS (ENTRADAS MENOS SALIDAS DE NO NACIONALES COLOMBIANOS), 1926-1965	43
TABLA 7. COLOMBIA, DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE INMIGRANTES CENSADOS, POR DEPARTAMENTO DE RESIDENCIA, SEGÚN DIVISIÓN ADMINISTRATIVA ACTUAL, 1938, 1951 Y 1964	48
TABLA 8. COLOMBIA, SALDOS MIGRATORIOS ANUALES DE EXTRANJEROS (ENTRADAS MENOS SALIDAS DE NO NACIONALES), 1966-2015	49
TABLA 9. PARTICIPACIÓN PORCENTUAL DE LAS MUJERES EN LOS SALDOS MIGRATORIOS DE EXTRANJEROS, 2010-2015	51

TABLA 10. COLOMBIA, DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE INMIGRANTES CENSADOS, POR DEPARTAMENTO DE RESIDENCIA, 1973 Y 2005	53
MIGRACIÓN INTERNA EN COLOMBIA: ENTRE LA BÚSQUEDA DE OPORTUNIDADES Y EL DESPLAZAMIENTO FORZADO	
TABLA 1. MIGRACIÓN RECIENTE INTRARREGIONAL E INTERREGIONAL PARA EL PERIODO 1998-2003	77
TABLA 2. PROMOCIÓN DE MIGRACIÓN ACUMULADA INTERREGIONAL E INTERREGIONAL HASTA EL TERCER SEMESTRE DE 2033, SEGÚN REGIONES	79
PERSPECTIVAS GLOBALES DE LAS EMIGRACIONES DE COLOMBIANOS AL EXTERIOR EN EL SIGLO XXI: UN FENÓMENO EN MOVIMIENTO	
TABLA 1. EVOLUCIÓN DEL NÚMERO DE COLOMBIANOS EN CANADÁ Y ESTADOS UNIDOS, 1990-2019	107
TABLA 2. EVOLUCIÓN DEL NÚMERO DE COLOMBIANOS EN AMÉRICA CENTRAL Y EL CARIBE, 1990-2019	111
TABLA 3. EVOLUCIÓN DEL NÚMERO DE COLOMBIANOS EN AMÉRICA DEL SUR, 1990-2019	120
TABLA 4. EVOLUCIÓN DEL NÚMERO DE COLOMBIANOS EN FRANCIA, 1982-2019	128
TABLAS 5 Y 6. EVOLUCIÓN DEL NÚMERO DE COLOMBIANOS EN ESPAÑA (1991-2019) Y REINO UNIDO (1990-2019)	130
TABLA 7. EVOLUCIÓN DEL NÚMERO DE COLOMBIANOS EN AUSTRALIA Y NUEVA ZELANDA, 1990-2019	154
UNA APROXIMACIÓN HISTÓRICA A LA MIGRACIÓN DE SIRIOS, LIBANESES Y PALESTINOS EN NORTE DE SANTANDER	
TABLA 1. SIRIOLIBANESES PRESIDENTES DEL CLUB DEL COMERCIO EN OCAÑA	343

Introducción

Un trozo de la “historia de los que se mueven”

FELIPE ANDRÉS ALIAGA SÁEZ
ANGELO FLÓREZ DE ANDRADE

A lo largo de la historia se han presentado diversas transformaciones sociales fruto de los movimientos de población. En todos los continentes y en todas las épocas, han existido migraciones humanas, motivadas por múltiples causas, lo que ha dado cabida a la búsqueda de explicaciones del mismo fenómeno desde teorías económicas, culturales y sociales, por medio de redes o procesos transnacionales, así como fruto de la violencia y el crimen organizado. Es un escenario lleno de interrogantes más que de respuestas, ya que en momentos la migración ha sido vista como un beneficio para la sociedad y, en otros, ha sido rechazada como una carga para los países de destino y una debilidad de los países de origen. En estos procesos, los migrantes y sus familias deben enfrentar un abanico enorme de desafíos, ya sea desde que se toman las primeras decisiones sobre abandonar el lugar de origen, por medio de cálculos individuales y colectivos sobre el beneficio de movilizarse a un nuevo destino, los riesgos y sufrimientos, así como imaginarios de un futuro promisorio, que permita obtener una mejor calidad de vida.

Todos los países del mundo tienen una historia de migración, y todos tienen su propia historia, ya que en cada contexto operan diferentes configuraciones sociales que funcionan como factores de atracción

o expulsión de personas, a nivel interno o externo, pero dentro de los límites fronterizos establecidos por la soberanía, que bajo el lema de la defensa de los intereses colectivos de una nación o un pueblo fijan en muchos casos rígidas relaciones de acceso con grupos que no tengan acuerdos compartidos. Las murallas no han desaparecido, la globalización no ha permitido cumplir con la utopía de un solo mundo, y aún están trazadas las líneas que dividen el planeta en zonas ricas y pobres, frente a las que muchos quieren abandonar o ingresar como si fueran clubes en donde se pasa mejor, pero a los cuales pertenecen unos pocos.

Los conflictos del mundo no han permitido avanzar hacia una mayor justicia social, vivimos enfrentando un panorama de egoísmo, explotación y corrupción, que hace que el ser humano en muchas partes del globo sufra las consecuencias de la negación de sus derechos fundamentales, en donde el ascenso social está limitado y las personas enfrentan vulnerabilidades que las confinan en círculos viciosos de maldad, pobreza e injusticia. La lucha es permanente, hay quienes están encarando esto y que buscan un mundo mejor, aunque a veces parece que se dieran golpes contra la pared. En estos escenarios, la gente busca dónde mirar y pensar que puede encontrar algo mejor para sus vidas, empacando las ilusiones y caminando con ellas largos trayectos, enfrentando rutas llenas de escollos, fuertes controles fronterizos, normativas cambiantes, sujetos abusivos que se lucran o gozan con la debilidad de los demás, lugares inhóspitos y desolados, momentos de fragilidad emocional y tristezas profundas, miedos implacables, hambre y enfermedades, miradas recelosas, odios y rencores. También personas que logran crear un devenir migratorio beneficioso y con expectativas favorables para sus vidas.

Como decíamos, en todos los países migran, el ser humano podría no migrar, pero lo hace porque lo necesita y porque en muchos casos se ve obligado a hacerlo, los caminos son múltiples, las rutas marcadas en la tierra, en el mar y en el cielo, siempre son vueltas a recorrer por otros que vienen atrás, algunos van y otros vuelven, es un ciclo de vida permanente de la humanidad. Mientras el mundo no provea condiciones suficientes, al menos de alimentación, abrigo y vivienda, la gente no se quedará conforme, así tampoco las mentes inquietas que hoy más que nunca sueñan con una especie de aldea global.

Colombia, al igual que casi todos los países de América, es un país que tiene una larga historia de migración; comprender sus movimientos de población nos enseña un poco de su carácter, sus alegrías y sus dolores. Analizar y revisar las migraciones, es decir, cómo la gente se mueve y por qué, nos dará mayores argumentos para pensar en cómo es la identidad de un territorio, cómo y por qué se producen los cambios en su población. Pensar Colombia y sus migraciones es pensar su propia idiosincrasia, buscando los caminos que llevan a mirar hacia donde la diversidad y las relaciones interculturales empujadas por las migraciones nos permiten dialogar y cohesionar el territorio, en donde las diferencias se vuelcan a la unidad y el país avanza y genera creatividad, ya que las personas llevan consigo ideas que viajan junto a sus maletas, encontrándose conexiones y nuevas formas de ver el mundo, el país y a sus ciudadanos. Emergen búsquedas incansables de superación, mecanismos de resiliencia que llevan a la gente a enfrentar y producir diálogos nuevos para entender el país de otra manera, en donde las memorias permiten generar nuevos imaginarios de una sociedad mejor, en la cual la creación no es imposible sino un constante fluir que lleva al mundo a lugares insospechados.

Estamos convencidos de que este libro le aporta al país un mecanismo para conocer un trozo de su historia, la “historia de los que se mueven”, es un esfuerzo por reunir parte de la complejidad de las migraciones, ofreciendo una perspectiva lo más integral posible, sin embargo, el objetivo no es entregar todas las respuestas sobre las causas pero sí comprender mejor las transformaciones de este fenómeno. Esperamos que resulte útil a todos quienes quieran profundizar en la materia y conocer las *dimensiones de la migración en Colombia*.

Este volumen se origina a través de toda una línea de investigación en migraciones articulada con el núcleo problémico de reconfiguración social de la Facultad de Sociología de la Universidad Santo Tomás¹, así

1 Fruto de este trabajo se han publicado tres libros con el sello Ediciones USTA. *Defensa de los derechos humanos de los migrantes y refugiados. El rol de las organizaciones del tercer sector en Colombia y Ecuador* (2019). *Migración de retorno. Colombia y otros contextos internacionales* (2018). *Migraciones internacionales. Alteridad y procesos sociopolíticos* (2017).

como resultado de un proyecto de investigación interfacultades con la Facultad de Gobierno y Relaciones Internacionales de la misma universidad². Los capítulos son resultados de investigación descriptiva con base en revisión de bibliografía especializada, archivo estadístico y una serie de datos secundarios, así como de manera exploratoria con información de primera fuente.

El libro reúne once capítulos escritos por veintiún investigadores de nueve reconocidas universidades de Colombia y de diferentes grupos dedicados al estudio de las migraciones. Dentro de estos: William Mejía, del “Grupo de Investigación en Movilidad Humana”, con sede principal en la Universidad Tecnológica de Pereira; Carolina Bernal, Katherine Cardozo, Laura Alejandra Granados y Sebastián Polo, miembros del “Semillero de Colombianos en el Exterior” (Semicoex) de la Universidad del Rosario; Stéphanie López, del “Grupo Migraciones y Desplazamientos” de la Universidad Nacional de Colombia; Alexandra Castro, del “Observatorio de las Migraciones” de la Universidad Externado de Colombia; Catherine Mojica, Adriana Espinel, Martha Lucía Herrera y Andrea Catalina Camargo, de la “Red de Investigación en Asuntos de Frontera” (RIAF), representadas en la Universidad de Pamplona y la Universidad Francisco de Paula Santander; Felipe Aliaga Sáez, Angelo Flórez de Andrade, Nadia García Sicard, Chrysalide Duarte, Lina Montoya, Vanessa Baracaldo, Lisa Pinto y Carla Rodríguez, del “Grupo de Estudios sobre Migraciones Internacionales y Vulnerabilidad” (GEMIV) de la Universidad Santo Tomás; Alexandra Toro Ospina, de la Universidad de Boyacá, y el profesor Juan Thomas Ordóñez Roth, de la Universidad del Rosario.

El primer capítulo del libro, de William Mejía Ochoa, muestra un panorama estadístico de 200 años de inmigración de “baja intensidad”, el cual ofrecería una referencia para comprender los grandes cambios producidos por la nueva inmigración venezolana. El capítulo entrega

2 “Imaginarios de la integración en Colombia. Análisis del discurso de inmigrantes venezolanos y en las políticas públicas”. Convocatoria Fodeín 2018. Bogotá, D.C.: Universidad Santo Tomás, Facultad de Sociología y Facultad de Gobierno y Relaciones Exteriores.

datos sobre los *stocks* de inmigrantes, saldos migratorios, lugares de origen y destinos de asentamiento, y el sexo. Para la realización de este trabajo se analizaron censos nacionales de población, y estadísticas de entradas y salidas de viajeros al país. Incluye una descripción de la inmigración en el siglo XIX como periodo favorable para la llegada de extranjeros, principalmente como parte de un plan de ocupación del territorio y crecimiento demográfico. En el primer cuarto del siglo XX, se describe la llegada de españoles, italianos y alemanes, como parte de la promoción de la inmigración como estrategia de colonización, en este periodo se producen dos hechos relevantes que afectaron las migraciones, la separación de Panamá y la Primera Guerra Mundial. De 1926 a 1965, el autor indica que hechos como la depresión del 29 y la Segunda Guerra Mundial impactaron en Colombia en cuanto a las regulaciones en torno a la inmigración, especialmente en el control de los inmigrantes de los países del Eje. Desde 1966 a 2015, hay un aumento de la inmigración de países como Venezuela, Estados Unidos, Ecuador y Perú.

El segundo capítulo del libro, escrito por Chrysalide Duarte, Lina Montoya y Felipe Aliaga, comprende diferentes consideraciones sobre la migración interna en Colombia y su relación con los hechos victimizantes originados por el conflicto armado. Se presentan cifras importantes sobre lo que significó la época de la violencia para Colombia, la urbanización como factor de atracción, la migración intra e interregional —donde predominaron los desplazamientos a larga distancia— y algunas de las causas y consecuencias demográficas y sociales que generó el desplazamiento forzado. El objetivo de presentar estas consideraciones se basa, según los autores, en demostrar por qué es importante debatir sobre migración interna y por qué la presencia de actores armados generó cambios tan significativos en la población. Este estudio también propone avanzar en el conocimiento de la migración utilizando los censos de población de 1973, 1993 y 2005. En el capítulo se manifiesta que la migración interna en Colombia no se debe limitar al conflicto armado, si bien es la causa principal, las condiciones políticas y económicas del país han generado insatisfacción sobre la sociedad, lo que ocasiona la búsqueda de mejores condiciones dentro y fuera del país.

Según datos de Migración Colombia (Ministerio de Relaciones Exteriores, 2016), cerca de 4.7 millones de colombianos viven en el exterior, haciendo de Colombia uno de los países con mayor emigración de Suramérica. Las causas de la emigración colombiana son múltiples, y van más allá del conflicto armado. En el capítulo tres, Carolina Bernal, Katherine Cardozo, Laura Alejandra Granados y Sebastián Polo analizan la actualidad de las tendencias migratorias de la diáspora colombiana en el mundo, es decir, ese conjunto de colombianos que están fuera del país pero que siguen manteniendo múltiples vínculos con el territorio nacional. Este análisis recopila cifras de la migración colombiana desde cuatro regiones principales: América; Europa; África del Norte y Medio Oriente, África Subsahariana y Asia Central; y Noreste de Asia y Oceanía.

Sobre la migración de retorno, Stéphanie López Villamil plantea en el capítulo cuarto el reciente cambio en la magnitud de los flujos de retorno hacia Colombia por la crisis humanitaria venezolana, de esta forma invita a indagar sobre la manera en que se han estudiado estos flujos, cuestionando a la vez los marcos teóricos que abordan la migración de retorno desde una perspectiva que los entiende solamente desde el Norte hacia el Sur. Este contexto permite analizar los flujos migratorios de retorno desde una perspectiva desde el Sur en la que se visibilizan las migraciones Sur-Sur, siendo un caso particular el de la migración desde Venezuela hacia Colombia, pues las condiciones estructurales de ambos países inciden en que las políticas que se formulan deban tenerlas en cuenta. Así, el paso de un retorno voluntario y muchas veces espontáneo y de una población poco numerosa, pasa a ser un retorno forzado de una magnitud que requiere mayor atención. Este capítulo repasa brevemente algunos de los estudios que se han hecho de la migración de retorno de colombianos problematizando desde una perspectiva desde el Sur para identificar los vacíos existentes en la materia. Luego, aborda las iniciativas de política pública hacia esta población a partir de la Ley 1565 de 2012, haciendo énfasis en los cambios institucionales y en las falencias y oportunidades de estas iniciativas para cada uno de los tipos establecidos en la ley: laboral, productivo, solidario y humanitario o por causas especiales.

El análisis del régimen de extranjería, a cargo de Alexandra Castro, corresponde al quinto capítulo, el cual muestra una visión crítica del régimen jurídico en torno a la inmigración, planteando vacíos y desafíos en la construcción de política migratoria. Este trabajo plantea la necesidad de una norma migratoria que reúna todos los procedimientos administrativos que envuelvan al extranjero y que establezca sus derechos y garantías. Aborda la concepción securitarista de las migraciones y analiza algunas causales de inadmisión, deportación y expulsión, que pueden llegar a ser anacrónicas y poner en riesgo las garantías del debido proceso de los extranjeros; se analiza la regulación frente a la privación de libertad de los migrantes. El capítulo describe procedimientos y dificultades que deben realizar los migrantes para solicitar refugio y asilo. Se abordan aspectos relevantes como la adquisición de la nacionalidad. Finalmente, se presentan una serie de pronunciamientos de la Corte Constitucional colombiana frente a los extranjeros.

El capítulo sexto, desarrollado por Felipe Aliaga, Angelo Flórez, Nadia García, Lina Montoya, Paola Vanessa Baracaldo, Lisa Pinto y Carla Rodríguez, se realizó con el fin de presentar las diferentes medidas de implementación sobre el control migratorio en el país, esto tomando en consideración la crisis humanitaria en la que se encuentra Venezuela, que ha generado la llegada de más de un millón de venezolanos a Colombia. El capítulo está compuesto por las siguientes secciones: a modo de introducción, se indican algunas medidas de protección nacional e internacional, una breve aproximación al CONPES 3950, política laboral, salud, educación, género y retorno. Dentro de cada sección se concentran los principales argumentos, recomendaciones e iniciativas cuando se habla sobre migración venezolana en Colombia. Para el desarrollo del capítulo se utilizaron una serie de informes presentados en 2018 por el Gobierno, observatorios de investigación de universidades y organizaciones dedicadas a la seguridad y defensa de derechos de los migrantes y refugiados.

La migración pendular transnacional colombo-venezolana es el tema que abordan en el séptimo capítulo Catherine Mojica, Gladys Adriana Espinel, Martha Herrera y Andrea Catalina Camargo, fenómeno que explica por qué atravesar la frontera se constituye para los migrantes

pendulares en una nueva forma de habitar el territorio. Describe, además, cómo este proceso diario se ha convertido en un mecanismo de subsistencia para los ciudadanos venezolanos o para los colombianos que viven en Venezuela, pese a las dificultades que implica el tránsito por pasos no legales, denominados ‘trochas’, que son controlados por grupos armados a quienes se les debe pagar una suerte de ‘peaje’. En este caso, la relación laboral oferta-demanda, como se da en la migración circular, no es lo importante, sino que el cruce transnacional permanente se constituye en la única forma de mantenerse con vida y distanciado, al menos durante el día, de lo que implica vivir en un país inestable políticamente.

Desde una aproximación histórica a la presencia de sirios, libaneses y palestinos en Norte de Santander, Gladys Adriana Espinel y Catherine Mojica abordan esta migración en el capítulo octavo, con la pretensión de abrir el panorama al estudio de las migraciones en Cúcuta y Ocaña, ciudades que, por su ubicación y desarrollo comercial próximos a la frontera entre Colombia y Venezuela, se constituyen en lugares de tránsito frecuente de nacionales y extranjeros en donde existe la necesidad de reconocer al otro a partir de relaciones de alteridad. En la actualidad ya establecidos, estos migrantes hacen parte fundamental de la vida cotidiana y cultural de la región.

A pesar de las distancias geográfica y culturales que separan a Turquía y a Colombia, ciudadanos turcos (y anteriormente otomanos) han migrado al país suramericano en diferentes periodos históricos. En el capítulo noveno, Angelo Flórez y Carolina Bernal analizan la migración turca y otomana hacia Colombia, identificando tres momentos históricos. En primer lugar, una migración sucedida entre finales del siglo XIX y principios del siglo XX, cuando aún existía el Imperio otomano; en segundo lugar, una migración impulsada por el comercio y el restablecimiento diplomáticos entre Colombia y Turquía entre 2010 y 2016; y, para finalizar, con la migración más reciente, cuyo periodo abarca de 2016 a 2019, éxodo impulsado tanto por la profundización de los lazos comerciales entre ambos países como por los sucesos políticos vividos por Turquía.

Durante décadas, la inmigración extranjera a Colombia no fue significativa a pesar de los esfuerzos del Gobierno por atraer ciudadanos

de fuera del país. En el capítulo décimo, a cargo de Alexandra Toro, se destaca el importante papel de los alemanes que llegaron al país a trabajar en diferentes industrias como la ferrería, la minería, la construcción de infraestructura de comunicaciones, la fabricación de productos, etc. Su contribución al conocimiento, sus inversiones y aportes al comercio y a la industria fueron decisivas para el desarrollo del país y para futuras inmigraciones alemanas. Los primeros alemanes que llegaron a Colombia lo hicieron en un momento en el que este país no podía ofrecerles buenas condiciones, dada la mínima actividad económica, las bajas finanzas públicas, la falta de transporte y de vías de comunicación. No obstante, le apostaron a Colombia y sus aportes permitieron la venida posterior de otros alemanes cuya contribución al desarrollo industrial hizo de Colombia el país que hoy es. Estos aportes son desconocidos y por lo tanto no han sido suficientemente valorados. El capítulo resume algunos apartes de una investigación más amplia sobre la huella construida que dejaron los alemanes en Colombia entre mediados del siglo XIX y mediados del XX en el desarrollo industrial, y se centra en el tema de asentamientos y obras de infraestructura. La autora considera que dado el importante papel que tuvieron los alemanes en la historia de Colombia, es una cuestión de gratitud sacar a la luz esta huella construida y reconocer su valor testimonial y su importancia en la construcción de nación.

El último capítulo del libro pertenece a Juan Thomas Ordóñez, quien analiza la experiencia de una población indígena ecuatoriana en Bogotá, que está articulada a redes migratorias amplias que abarcan casi todos los continentes. Los Kichwa-Otavalo, de la provincia de Imbabura, en Ecuador, llevan casi un siglo viniendo a la capital colombiana. En ese tiempo, algunas familias se asentaron permanentemente en la ciudad y hay tres generaciones de kichwas bogotanos, que tienen ciudadanía colombiana. Atados a migrantes más recientes y a actores en otras partes del mundo a través del parentesco y el comercio, los kichwa en Bogotá están “localizados” en un nodo particular de las redes, donde su experiencia está marcada por el Estado colombiano. El capítulo explora los efectos de las políticas de reconocimiento del distrito capital sobre los kichwas en la ciudad y muestra cómo la posicionalidad de los actores en las redes genera

perspectivas diferentes de elementos como la ciudadanía, la identidad y la etnicidad.

Los editores queremos agradecer profundamente a la Vicerrectoría Académica General de la Universidad Santo Tomás (Colombia) por financiar esta publicación a través de la convocatoria Fodein 2018; a todos los autores, por sus valiosos aportes y conocimientos plasmados en cada uno de los capítulos; a los investigadores del Grupo de Estudios sobre Migraciones Internacionales y Vulnerabilidad (GEMIV), por sus aportes y críticas en la construcción de esta obra; a Nastassja Rojas Silva, decana de la Facultad de Gobierno y Relaciones Internacionales, y Miguel Urrea Canales, decano de la Facultad de Sociología, por el valioso respaldo y acompañamiento; a Laura de La Rosa Solano, representante del Comité Editorial, por su siempre ejemplar gestión; a los compañeros de Ediciones USTA, quienes vienen realizando un trabajo editorial de excelencia; y a todas las personas migrantes que esperamos se vean representadas en este pedazo de historia de la movilidad humana en Colombia.

Referencias

- Aliaga, F. (Ed.). (2017). *Migraciones internacionales. Alteridad y procesos sociopolíticos*. Bogotá, D.C.: Ediciones USTA.
- Aliaga, F. & Uribe, C. (Eds.). (2018). *Migración de retorno. Colombia y otros contextos internacionales*. Bogotá, D.C.: Ediciones USTA.
- Aliaga, F. & Louidor, W. (Eds.). (2019). *Defensa de los derechos humanos de los migrantes y refugiados. El rol de las organizaciones del tercer sector en Colombia y Ecuador*. Bogotá, D.C.: Ediciones USTA.
- Ministerio de Relaciones Exteriores. (2016). Obtenido de Becas KGSP para programas de posgrado, pregrado e investigación. <https://bit.ly/2VHlKTb> Consultado el 5 de marzo 2019.
- Universidad Santo Tomás (2018). “Imaginarios de la integración en Colombia. Análisis del discurso de inmigrantes venezolanos y en las políticas públicas”. Convocatoria Fodein 2018. Bogotá, D.C.: Universidad Santo Tomás, Facultad de Gobierno y Relaciones Exteriores.

PROCESOS MIGRATORIOS

Cifras de la inmigración a Colombia: magnitud, origen, localización y sexo, 1819-2015*

WILLIAM MEJÍA OCHOA**

Introducción

Sobre la historia de la inmigración a Colombia desde los inicios de la República (1819) no se cuenta con un panorama que informe, con algún detalle, de la evolución de las cifras asociadas con ella, de estadísticas que la describan en su conjunto. No obstante, se dispone de una serie importante de documentos, en ocasiones con buen respaldo estadístico, pero sobre temáticas y períodos específicos, algunos de esos documentos, apenas por vía de ejemplo, se mencionan en el párrafo siguiente.

Centrados en normatividad, políticas y aparato estatal: Mármora (1976 y 1979); Cardona, Cruz & Castaño (1980); Aya, Carvajal & Téllez (2010); Mejía (2011 y 2018) y Ciurlo (2015). En relación con las normas de libertad religiosa: Cortés (2017). Referidos a nacionalidades

* Agradecimientos a Lina Montoya por su apoyo en la búsqueda de fuentes en Bogotá y a Luis Enrique Restrepo por su contribución en el procesamiento y complementación de los datos.

** Grupo de Investigación en Movilidad Humana de la Universidad Tecnológica de Pereira.

particulares: alemanes (Garnica, 1992; Biermann, 2001); franceses (Loterio, 1992; Barreto, 2009); italianos (Capelli, 2006); japoneses (Sanmiguel, 2006; Hincapié, 2011; Arango, 2011); sirios, libaneses o palestino (Fawcett, 1991; González, 1997; Rhenals & Flórez, 2008); judíos (Bibliowicz, 2001). A inmigrantes en general en períodos cortos (Ordóñez, 1987; Colombia, 2017); o a síntesis históricas, destacando algunos grupos nacionales, regionales o étnicos (Wabgou, Vargas & Carabalí, 2012). Además, hay otra serie de trabajos, cuyo número crece con rapidez, sobre la inmigración venezolana reciente, que ha cambiado de manera radical la relación del país respecto a las migraciones internacionales, y lo ha llevado de ser, fundamentalmente, de origen, a constituir un destino y tránsito importante (Bermúdez, Mazuera-Arias, Albornoz-Arias & Morffe, 2018; Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento/Banco Mundial, 2018; Mejía & Quintero, 2018; Castro, 2019; entre otros).

En las condiciones descritas, parece pertinente empezar a construir, como de hecho lo hacemos, ese panorama estadístico de 200 años de inmigración, que nos adelantamos a calificar como de *baja intensidad* y que ya es historia, como referencia de los grandes cambios que la nueva inmigración venezolana ha significado y seguirá significando, por lo menos a mediano plazo.

Dada la amplitud del período por cubrir y las restricciones de tiempo y de recursos para hacerlo, la mirada la centramos en unas pocas variables, consideradas clave para el propósito: la cantidad o acervo de inmigrantes residentes en el país en distintos momentos (“*stocks*”); los “saldos migratorios” (entradas de extranjeros menos salidas, como aproximación a los flujos netos); los lugares de origen en el exterior y de asentamiento en Colombia; y el sexo. Al respecto, logramos colocar algunas piezas de rompecabezas, que permiten una primera visión, aún borrosa y fragmentada. La tarea para obtener mejores aproximaciones queda pendiente y exigirá regresar no solo a las mismas fuentes que consultamos, sino a otras no procesadas, como libros o planillas de registros de visados y carpetas de inmigrantes, alguna parte de lo que parece existir en el Archivo Nacional.

Dentro de las muchas otras variables disponibles en las fuentes consultadas y que no aprovechamos, por la discontinuidad de las series

o la referencia solo a períodos cortos, están la edad, la profesión, el estatus migratorio, la mortalidad, la natalidad y la nupcialidad de los inmigrantes. Dada la importancia mayor de estas variables en la comprensión de la inmigración a Colombia, es una tarea pendiente volver a ellas para echar luces sobre los lapsos a los que se refieren.

Fuentes y anotaciones metodológicas

Las fuentes básicas de cifras fueron de dos tipos. En el primero están los informes de censos nacionales de población, de los que se localizaron 11, entre 1843 y 2005, que tenían datos relacionados con extranjeros, categorizados, en general, por el lugar de nacimiento. A partir de estos informes se conocieron los *stocks* totales¹. En algunos, se encontró información sobre origen, lugar de residencia y sexo. Salvo el caso de 2005, que fue consultado en línea, a través de la aplicación Redatam, para todos los demás se utilizaron las copias PDF, disponibles en la biblioteca virtual del Departamento Nacional de Estadística (DANE) y en algunos otros sitios.

El segundo tipo de fuentes lo constituyen las estadísticas de entradas y salidas de viajeros al país, disponibles, de manera casi continua, desde 1926, primero como parte de los anuarios estadísticos generales de Colombia, publicados sucesivamente por la Contraloría de la República, la Dirección Nacional de Estadística y el DANE; posteriormente, como parte de los anuarios demográficos, también del DANE; hasta llegar a ser objeto de anuarios especializados, publicados por el Departamento Administrativo de Seguridad (DAS) y por Migración Colombia, que ha permitido el acceso a sus datos a través de su portal, con el aplicativo Tableau.

Al incluir a todas las personas que cruzan un puesto de control, los totales de los registros de entrada de extranjeros (que normalmente son identificados) no dan cuenta de la inmigración (quiénes llegan para establecer residencia, permanente o temporal, en el país), pues

1 Exceptuando el de 1912, dado que el informe censal disponible solo tenía desagregada la información para los hombres, incluyendo el lugar de nacimiento.

incluyen, entre otras categorías que constituyen la mayor parte de los registros, a los que ingresan con propósitos turísticos, de negocios, o de visita a familiares. A esto se suma que lo identificado son movimientos y no personas, muchas de las cuales ingresan (y salen) varias veces en el mismo período. Algo semejante ocurre con los registros de salida de extranjeros, que involucran los movimientos de todas las categorías referidas, además de inmigrantes que viajan temporalmente fuera del país o en plan de retorno a su patria o de remigración a un tercer país.

Por otro lado, aunque, en algunos casos las estadísticas del motivo de viaje informado por el viajero son presentadas en los informes, la continuidad de esta información, además de la variabilidad de las categorías del motivo y la veracidad de lo informado por el viajero, en particular si se trata de un migrante que no cuenta con la visa respectiva, hacen inviable la construcción de series largas a partir de los datos desagregados sobre el motivo de viaje.

Como una alternativa práctica para estudiar los procesos de inmigración al país (al igual que los de emigración), surgen los saldos migratorios, entendidos como la diferencia entre el número de entradas y el de salidas de extranjeros, que pueden interpretarse como un acercamiento a la variación de la cantidad de inmigrantes asentados en el país (acervo o *stock*), ocasionada, simultáneamente, por la llegada de nuevos y la partida de otros asentados en períodos previos, que incluyen retornos a los países de origen o remigraciones a terceros.

Debe tenerse en cuenta también, que, tratándose de saldos anuales, una migración de duración inferior a doce meses, que ocurre dentro del mismo período, no se incluye en el saldo, al cancelarse el movimiento de entrada con el de salida. También ocurre que entradas de no inmigrantes se dan en un período, mientras la salida se registra en el siguiente, lo que implica que aumenten el saldo de inmigrantes del año de llegada y reduzcan el del año siguiente, produciéndose cierta compensación.

También, los saldos tienen limitaciones en la cobertura, al no incluir a las personas que no cruzan por los puestos de control, cuyo número tiende a crecer, con lo que se deduce el subregistro, como ocurrió

cuando en Colombia se pasó de considerar solo los movimientos a través de los puestos marítimos por contabilizar, además, el paso por controles terrestres, fluviales y aeroportuarios.

En consecuencia, los saldos no indican valores exactos de impacto en el cambio de los *stocks* de inmigrantes del período para el que se calcularon, pero proporcionan un muy buen acercamiento a las variaciones en períodos cortos, por lo menos en sus órdenes de magnitud, y más en las tendencias de los *stocks* de inmigrantes que cruzan por los puestos de control. Esta inclusión es la que explica la posibilidad de saldos negativos, que surgen cuando los que salen superan a los que habían llegado en el período, con un efecto de reducción del *stock* de inmigrantes con el que se empezó el año.

Al construir la serie, se notó la ausencia de datos para varios años, entre ellos 1948, 1950, 1970, 1971 y 1972, que no fueron publicados, además de otros que no localizamos, sin tener noticia acerca de si habían sido publicados o no. Casos especiales fueron los de 1974 y 1980, cuya información desagregada por nacionalidad informaba de saldos completamente atípicos (124.000 y 213.000), que hacen pensar en errores del procesamiento o edición para las publicaciones, por lo que se tomó la decisión de prescindir de ellos en la construcción de la serie. La veracidad de tales valores implicaría la ocurrencia de hechos muy especial durante esos años, que, en este momento, no logramos identificar.

Se observaron algunas inconsistencias en el interior de un mismo anuario (valores distintos para la misma variable), como entre los datos de los anuarios de los años correspondientes y los contenidos en las recopilaciones de cortos períodos hechos en anuarios posteriores, boletines o publicaciones especiales de las mismas fuentes. Las últimas podrían deberse a revisiones de errores o a la inclusión de datos tras-papelados o llegados a destiempo. En la medida de lo posible, fuimos ajustando nuestra información a las estadísticas más recientes, pero, cuando el nuevo dato encontrado significaba la inversión de tiempo importante (en el marco de una investigación contra el reloj), no había diferencia en los órdenes de magnitud y no variaban las tendencias, se dejó el dato ya consignado.

Primera mirada panorámica

Al observar los resultados censales, se evidencia la poca importancia cuantitativa que históricamente había tenido la inmigración antes de la llegada masiva reciente de venezolanos, tanto en términos absolutos, como relativos respecto a la población total del país, con un pico algo por encima de 160.000 en el censo de 1985 y participaciones máximas de 6.5 por mil, dentro de ese total, en el mismo año y en 1938 (ver tabla 1). Dada su concentración en algunas pocas ciudades, cabe decir otra cosa respecto a ellas, como se verá adelante.

Tabla 1. Colombia, residentes nacidos en el exterior, según datos censales y número de ellos por 1000 habitantes, 1843-2018

Censo	Población total	Nacidos en el exterior	Nacidos en el exterior por 1000 habitantes
1843	1.932.279	1.160	0,6
1851	2.240.054	1.527	0,7
1912	*2.867.357	*9.052	*3,2
1928	7.851.000	35.251	4,5
1938	8.701.816	56.418	6,5
1951	11.178.850	49.659	4,4
1964	17.484.508	74.053	4,2
1973	20.666.920	82.848	4,0
1985	27.867.326	163.351	5,9
1993	33.109.840	106.162	3,2
2005	41.468.384	107.617	2,6

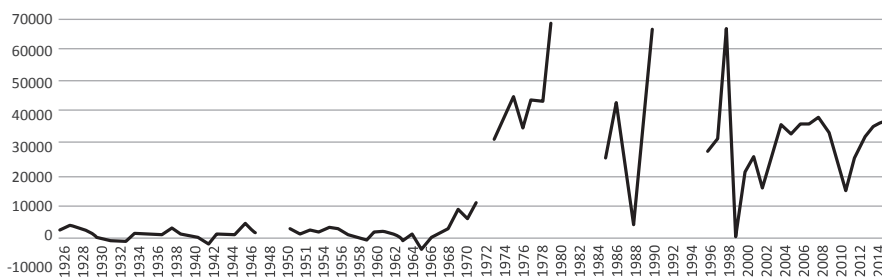
*Solo hombres

Fuente: elaboración propia, a partir de informes censales, Anexo 1.

Por otro lado, el comportamiento de los saldos conocidos muestra que hasta 1968 estuvieron siempre por debajo de cinco mil (figura 1) y que en 1966 se inicia una fase de crecimiento que lleva a un período donde predominan valores significativamente más altos, hasta el último año estudiado. Visto a través de los promedios de los saldos

conocidos, mientras entre 1926 y 1965 el valor medio fue de 999, de 1960 a 2015 llegó a 29.081.

Figura 1. Colombia, saldo migratorio anual de los extranjeros (no nacionales colombianos), 1926-2015



Fuente: elaboración propia a partir de los anexos 1 y 2, además de otros de los informes estadísticos, para los datos de los años no incluidos en los anexos.

La disposición asimétrica de información y la diferencia de comportamiento de los saldos que se acaba de ver, entre otras cosas, nos llevan a dividir el análisis siguiente en cuatro subperíodos: de 1819 a 1899; de 1900 a 1925; de 1926 a 1965; y de 1966 a 2015. A continuación, se detalla cada uno de ellos.

Inmigración durante el siglo XIX

Colombia inició la vida como país independiente en 1819, cuando, junto con Venezuela y Ecuador, que continuaba bajo el dominio español, se conformó, en el Congreso de Angostura, la República (Colombia, 1819), conocida popularmente como la Gran Colombia, a la cual se unió Panamá en 1821. Venezuela y Ecuador se separaron en 1830 y Panamá en 1903.

Desde sus comienzos, la nueva república fue favorable, con algunas condiciones, a la llegada de extranjeros. Como compensación por el apoyo económico a la causa independentista, en 1819 el Gobierno confirió a los judíos de las Antillas, especialmente de Curazao, la posibilidad de establecerse en la costa del Caribe, con los mismos derechos de

los nacionales y la garantía del libre ejercicio de su religión (Bibliowicz, 2001). De manera general, en la primera Constitución, se estipuló que serían colombianos los no nacidos en el país que obtuvieran carta de naturaleza (Colombia, 1821, art. 4).

Pronto se pasó de la aceptación de la inmigración a su promoción, como mecanismo de ocupación del territorio y crecimiento demográfico y en 1823 se definieron normas claves al respecto. Una primera incentivaba, mediante la oferta de tierra y de naturalización al establecerse, la llegada de labradores y artesanos europeos y norteamericanos (Colombia, 1823a).

Días después, se ofreció la naturalización a “todos los nacidos fuera del territorio de Colombia”, que, entre otras cosas, llegaran con “algún jénero de industria ú ocupación útil de que subsistir” (sic) y se establecían reducciones de ese tiempo en función de algunas condiciones, con la adquisición de un bien inmueble por valor de cuatro mil pesos como la más ventajosa, pues eximía de cualquier tiempo de residencia para la carta de naturaleza (Colombia, 1823b).

Pasados unos años, ya separados Venezuela y Ecuador, Colombia (en ese entonces con el nombre de Nueva Granada) dio muestras de cómo el acogimiento de extranjeros alcanzaba a personas en busca de refugio. En 1835 el secretario del Interior y Relaciones Exteriores dirigió una circular a los gobernadores, pidiéndoles organizar una colecta para auxiliar a más de 800 ecuatorianos que habrían llegado al país, como consecuencia de enfrentamientos políticos en Ecuador; los recursos acopiados se sumarían a otros que el Congreso aprobaría (Nueva Granada, 1835a)².

Además de lo anterior, y haciendo eco de lo que parecía ser un consenso nacional, la expedición de normas legales incentivando y facilitando la inmigración se extendió durante todo el período, con argumentos y motivos distintos. Buena parte del esfuerzo se orientó a incentivos para la colonización, de los que, en algunos casos, también

2 El nivel de permanencia de estos refugiados no debió ser mucho, si se tiene en cuenta que, de los 59 relacionados como ingresados por Tumaco, en fecha cercana a la de la circular solo nueve permanecían, o manifestaban intención de permanecer, en territorio colombiano (República de Nueva Granada, 1835b).

se beneficiaban los nacionales, pero también hubo algunas normas referidas a la contratación, como obreros asalariados, de *culíes* de la India y de chinos (Mejía, 2011). Refiriéndose solo a los “más importantes”, Brigard (1914) relacionó 31 leyes y 4 decretos, expedidos entre 1823 y 1893, sobre los asuntos mencionados.

Hacia la mitad del siglo, las facilidades e incentivos no mostraban frutos significativos y los inmigrantes no llegaban a dos mil, como lo indican los resultados de los censos de población de 1843, primero en contabilizar los extranjeros (Rueda, 2012) y de 1851 (ver tabla 1). Mientras tanto, los datos de la población total significaban, en un país de 2.680.000 kilómetros cuadrados³, densidades inferiores a un habitante por kilómetro, y la baja ocupación del territorio siguió alimentando durante el resto del siglo XIX los argumentos de quienes deseaban la inmigración con distintos propósitos.

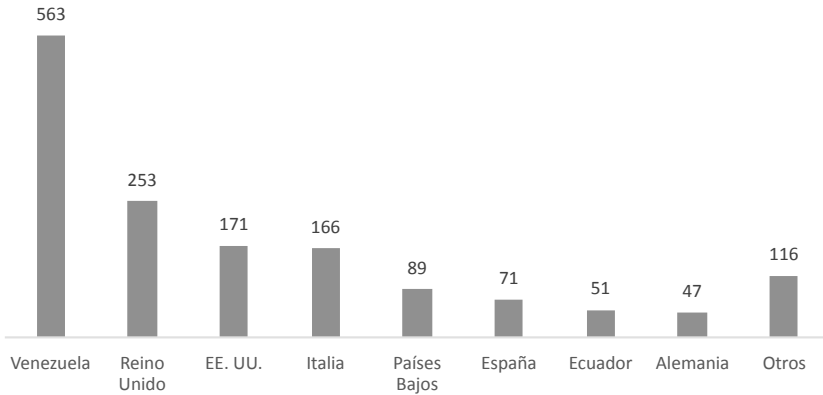
Dentro de los inmigrantes asentados, la mayoría debió ser masculina durante todo el período, si se tiene en cuenta que, en el censo de 1851, único dato que tenemos disponible sobre la proporción por sexo en el siglo XIX, las mujeres apenas representaban el 20.7% y solo llegaron a superar a los hombres en el censo de 2005 (ver Anexo 1). Tal situación coincide con una de las calidades de la inmigración que se definía en las normas, que casi siempre hacían mención explícita de los hombres, mientras “las mujeres, acorde con la condición de abierta discriminación de que eran objeto en la época, sólo aparecían como componentes del hogar de los migrantes, que, se entendía, eran los varones, aunque en algunas normas se hacía referencia a ‘familias migrantes’” (Mejía, 2011, p. 3). No obstante, teniendo en cuenta el escaso éxito de los planes oficiales de promoción de la inmigración, no cabe esperar que se tratara de una relación causal.

En el origen nacional, los dos censos mencionados muestran una distribución semejante, aunque es notorio el incremento venezolano, que pasa a ocupar el primer lugar, desplazando a la inmigración británica (figura 2). En 1851, la participación de los seis países europeos

3 Equivalencia de las 115.000 leguas cuadradas informadas en la Constitución de Angostura (Colombia, 1819: art. 2°).

identificados (41 %) era casi igual a la de Venezuela y Ecuador juntos (40.2 %), como se desprende de los datos relacionados en el Anexo 1.

Figura 2. Colombia, distribución de la población extranjera censada por nacionalidad, 1843 y 1851



Fuente: elaboración propia, a partir de Anexo 1.

La llegada de europeos, por lo menos españoles, italianos y alemanes, se mantuvo hasta fines del siglo, si se considera que durante su último decenio mostraron un saldo anual promedio de 226, según los datos de la tabla 2.

Tabla 2. Colombia, promedio anual estimado de llegada de inmigrantes españoles, italianos y alemanes, por períodos, 1882-1899

Período	Espanoles	Italianos	Alemanes
1882-1889	48		14
1890-1899	62	145	19

Fuente: elaboración propia a partir de datos de McGreevey (1965, citados por Cardona *et al.*, 1980, p. 20)⁴.

4 Después de concluido el capítulo, tuvimos acceso directo a los datos de McGreevey (1965) y hemos pensado que el método que utilizó para llegar a las cifras que citan Cardona *et al.* sugiere cierta cautela en el uso.

Con respecto a las áreas de asentamiento, el censo de 1851 también brinda información para los 1527 extranjeros que contó: 456 en Santander, casi todos venezolanos, principalmente en Cúcuta; 377 en Panamá, casi todos norteamericanos; 157 (ingleses y franceses, 6 alemanes) en Bogotá; 70 en la provincia de Mariquita, principalmente en Ambalema; 110 en Riohacha, presumiblemente de Curazao; y el resto, 116, “diseminado en números insignificantes” (Camacho, 1923, p. 254).

En Panamá, la construcción del ferrocarril transístmico fue motivo para la llegada, en marzo de 1854, de 705 trabajadores chinos para la Panama Railroad Company, según lo informó el *Panama Herald* del 1 de abril. La mortalidad entre este contingente, que fue instalado en un campamento aislado en medio de la selva, denominado por los nativos *Matachín* o *Mata chino*, fue tanta que la compañía contratante decidió “trasladar a los supervivientes, y canjearlos por trabajadores negros de Jamaica” (Tam, 2005, p. 12).

Para 1881, cuando el suizo Ernst Rothlisberger llega a Colombia como profesor de la Universidad Nacional, a su paso por Barranquilla hace comentarios que indican un posicionamiento importante de los inmigrantes en la ciudad, coincidente con una etapa significativa de desarrollo de sus comunicaciones, que la condujo a ser el centro del tráfico comercial del país:

En Barranquilla me encontré también con algunos suizos (comerciantes y relojeros) en cuya compañía vi con detalle las cosas notables de la ciudad. Estas eran, en primer lugar, el Hospital, situado en las afueras de la población y regentado ejemplarmente por piadosas hermanas francesas, donde se atiende con carácter gratuito a enfermos de todos los países [...] la ciudad tiene un gran futuro, y ello se lo debe no en último lugar al influjo de los acreditados comerciantes extranjeros. Barranquilla es la plaza donde los inmigrantes se han adaptado más rápidamente, contribuyendo mucho a su embellecimiento y mejoras. (Rothlisberger, 1963, pp. 11 y 14)

Quizás, entre los extranjeros que Rothlisberger encontró en Barranquilla estaban ya los primeros sirio-libaneses que entraron al país, que, según Fawcett (1991), llegaron a la ciudad durante la misma década. De esos primeros sirio-libaneses, que también se habían

asentado en Cartagena, surgieron quienes empezaron a remontar el río Atrato, llegando hasta Quibdó y otros sitios, donde establecieron negocios y familias (González, 1997), por lo que en el censo de 1912 ya se encontrará un grupo representativo de inmigrantes en el Chocó.

Por otro lado, la estimación del mismo Rothlisberger de la población extranjera en Bogotá indicaría que ella no había crecido mucho desde el censo de 1851:

Los extranjeros no son numerosos en Bogotá. Por la mitad de los años ochenta, su cifra no pasaba, sin duda, de los doscientos. Alemania estaba representada por comerciantes e investigadores; Francia, por una muy unida y densa colonia de gente dedicada al comercio por mayor o menor, peluqueros, confiteros, hoteleros... y también algunos aventureros auténticos; Italia, por arquitectos, modelistas, comerciantes, estañadores y zapateros remendones; Suiza tenía solo dos o tres súbditos en el país. (Rothlisberger, 1963, p. 90)

Primer cuarto del siglo xx

Para este subperíodo solo se dispone aquí de los datos censales de 1912, que, como se dijo atrás, fueron publicados con algún detalle solo para los hombres, de los que reportaron 9052 inmigrantes, 687 (7.6%) nacionalizados (Colombia, 1912). Si se asume una participación de las mujeres cercana al 36%, encaminándose al 43% encontrado en 1938, su número sería de unas 5.000 y el total de inmigrantes de alrededor de 14.000.

Como única información de la nacionalidad de los inmigrantes, contamos con la tabla 3, continuación de la 2, que permite afirmar que la llegada de españoles, italianos y alemanes creció durante el período y que entre 1900 y 1924 entraron, cada año, en promedio, 793 de las tres nacionalidades.

Tabla 3. Colombia, promedio anual estimado de llegada de inmigrantes españoles, italianos y alemanes, por períodos, 1900-1924

Período	Espanoles	Italianos	Alemanes
1900-1909		133	
1910-1919	175	81	270
1920-1924	146	99	548

Fuente: elaboración propia a partir de datos de McGreevey (1965, citado por Cardona *et al.*, 1980).

En relación con la distribución en el territorio, resalta el alto nivel de concentración en los departamentos costeros, propiamente, con puertos, y los que tienen fronteras terrestres en áreas con poblaciones importantes, con muy poco avance sobre el centro del país. Solo Norte de Santander, Bolívar (del que hacían parte Córdoba y Sucre) y Atlántico, concentraban un poco más del 70% de los extranjeros (ver tabla 4).

Tabla 4. Colombia, distribución porcentual de los hombres inmigrantes censados, por departamento de residencia, según división administrativa actual, 1912

Departamento	%	Departamento	%
Norte de Santander	40,8	Tolima/Huila	2,5
Bolívar/Córdoba/Sucre	19,3	Valle	1,6
Atlántico	10,1	Cauca	1,0
Bogotá/Cundinamarca	6,5	Chocó	0,8
Nariño	5,1	Boyacá	0,7
Antioquia	4,7	Caldas/Quindío/Risaralda	0,2
Guajira	3,3	Resto	0,5
Santander	2,9	Colombia	100

Fuente: elaboración propia a partir de datos de Colombia (1912).

Cuando se desciende al nivel municipal (tabla 5), se encuentran sitios en los que la participación de los inmigrantes pierde la poca importancia que se declaró atrás que tenía en lo nacional, donde no llegaba

al 1% (apenas 3.2 por mil) y se convierte en participaciones tan altas como la de Cúcuta, que debieron tener un impacto grande en muchos campos del desarrollo local⁵. La proporción de Bogotá, aún con ser la última de la tabla y estar muy alejada de las de los otros sitios mencionados, equivalía a tres veces la cifra nacional.

Tabla 5. Colombia, participación de los hombres inmigrantes dentro de la población masculina total de algunos municipios, 1912

Municipio	Población masculina total	Inmigrantes hombres	% de inmigrantes entre la población masculina
Cúcuta	8744	2347	26,8
Villa del Rosario	2923	470	16,1
San Luis (integrado a Cúcuta)	1413	166	11,7
Tumaco	6498	334	5,1
Cartagena	17210	865	5,0
Barranquilla	21138	862	4,1
Castillete (Guajira)	2789	68	2,4
Buenaventura	3030	53	1,7
Bogotá	48150	499	1,0

Fuente: cálculos propios a partir de Colombia (1912).

Durante todo el subperíodo, el país insistía en la promoción de la inmigración, ligada, sobre todo, a la estrategia de colonización, como lo evidencia el que se creara en el Ministerio de Obras Públicas, a cuyo cargo estaba la adjudicación de tierras baldías, el Departamento General de Inmigración en la República (1905). Lo anterior se dio en medio de planteamientos y normas eugenésicas y discriminatorias, que

5 Respecto a Barranquilla, el mismo informe del censo (Colombia, 1912) decía: “El creciente desarrollo comercial e industrial lo debe a la acumulación de gentes de otros pueblos de la República, y muy particularmente a los extranjeros” (p. 84).

buscaban impedir el ingreso de inmigrantes que por sus condiciones físicas o étnicas fueran “motivo de preocupaciones” (Mejía, 2011).

Antes de pasar al subperíodo siguiente, debe considerarse que, durante el que se está terminando de analizar ocurrieron dos circunstancias que deben haber impactado los valores de las variables migratorias observadas, particularmente la dimensión y la procedencia de la inmigración, sin que se disponga aquí de datos para evaluar los mencionados impactos. Ellas fueron: la separación de Panamá, en 1903, y la Primera Guerra Mundial, entre 1914 y 1918.

La separación de Panamá, además de reducir el número de inmigrantes totalizados en el país, seguramente afectó el peso relativo de las nacionalidades, como debió ocurrir con la china, cuya importancia era grande en el istmo.

Con respecto a la guerra, es factible que haya incidido, como sucedió con la emigración colombiana, a través de la menor frecuencia en el transporte marítimo internacional y del mayor acercamiento comercial entre Colombia y Estados Unidos, ante las dificultades ocasionadas por el conflicto, para el abastecimiento de materias primas y equipos en Europa (Mejía, 2019); o por razones tan especiales como la de un tal Víctor Gouffray, que viajó a enlistarse en los ejércitos franceses y regresó al terminar la guerra (Barreto, 2009).

Con el acercamiento comercial entre Colombia y Estados Unidos ocasionado por la guerra⁶, llegaron las influencias culturales y políticas, que terminarían afectando la composición de la inmigración al país. Con respecto a lo cultural, los hijos del suizo Rothlisberger, que deshicieron los pasos de su padre, y se asentaron años después en Bogotá, se referían a mediados de los años veinte, al anotar una edición del libro paterno:

Si nuestro padre comienza la descripción de la vida cultural de Colombia con la llegada del correo del extranjero, desea presentar así, en una acertada estampa, los fuertes vínculos espirituales

6 Debido a las dificultades para el transporte de mercancías entre Europa y América, que supieron aprovechar los abastecedores estadounidenses.

que unen a Colombia con Europa. Queremos suponer que los perfeccionados medios de comunicación de nuestro tiempo —que hacen que un telegrama llegue a Bogotá al día siguiente, y una carta por avión en menos de tres semanas— han debido de estrechar en gran medida las relaciones espirituales con el Nuevo Mundo. Esta lógica consecuencia no es necesariamente exacta, por cuanto la enorme influencia económica de los Estados Unidos se hace también perceptible en el orden cultural. Ciertamente que Colombia está muy lejos de permitir el desplazamiento de su clásico español ni aun siquiera dejar que se impregne de expresiones inglesas; pero no puede negarse que la prensa obtiene sus noticias por mediación norteamericana y que ello, en cierto sentido, determina una influencia sobre la opinión pública. De este modo, por ejemplo, la situación europea se describe en Colombia tal como la acostumbra a ver el ciudadano común en los Estados Unidos, de lo que a veces resultan lamentables prejuicios. (Rothlisberger, 1963, p. 156)

Inmigración 1926-1965

Durante este subperíodo, el *stock* de inmigrantes, reflejado en los cuatro censos correspondientes, cuyos resultados se presentaron en la tabla 1, mostró tendencia al crecimiento, aunque descendió entre 1938 y 1951.

Al contrastar los saldos anuales (tabla 6) con las variaciones intercensales (21177 de 1928 a 1938; -9459 de 1938 a 1951; 27094 de 1951 a 1964⁷), afectadas no solo por las entradas y salidas, sino también por la mortalidad, se observa que los órdenes de magnitud (centenas o pocas decenas de miles) y las tendencias de los saldos parecen, a primera vista, consistentes con los que se requerirían para que ocurrieran tales variaciones.

No obstante, es claro que los saldos subestiman la contribución de los ingresos y egresos a los cambios de *stock*, que podría deberse a dos

7 Calculados a partir del Anexo 1.

circunstancias: los subregistros de entradas y salidas y al hecho de que los nacidos en el exterior que se nacionalizan no son tenidos en cuenta como extranjeros en los registros migratorios, o sea que se está frente a dos categorías cercanas pero distintas. En tales condiciones, podrían redefinirse los saldos migratorios como una cota mínima de las variaciones de los *stocks*, con los mismos órdenes de magnitud de estas.

Tabla 6. Colombia, saldos migratorios anuales de extranjeros (entradas menos salidas de no nacionales colombianos), 1926-1965

Año	Saldo	Año	Saldo	Año	Saldo	Año	Saldo
1926	2.487	1936	1.029	1946	3.753	1956	2.763
1927	4.037	1937	1.032	1947	1.633	1957	867
1928	2.926	1938	2.886	1948		1958	294
1929	2.011	1939	906	1949	780	1959	-712
1930	-243	1940	294	1950		1960	1.355
1931	-760	1941	116	1951	2.620	1961	1.678
1932	-812	1942	-1.890	1952	1.135	1962	1.118
1933	-1150	1943	598	1953	2.458	1963	-896
1934	1.256	1944	757	1954	1.967	1964	815
1935	988	1945	988	1955	2.983	1965	-4.107

Fuente: elaboración propia a partir del Anexo 2.

La Gran Depresión, iniciada en 1929 y continuada durante la década del treinta, así como la Segunda Guerra Mundial (1939-1945) tuvieron manifestaciones globales, incluso migratorias, que afectaron los flujos y *stocks* de extranjeros en Colombia, cuyas variaciones podrían explicarse, en buena medida, por la dinámica de ambos hechos, particularmente del segundo.

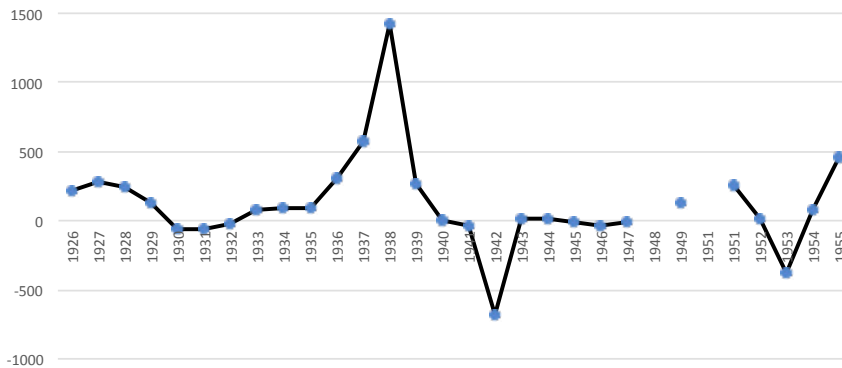
Con referencia a la guerra y al ascenso del nacional socialismo asociado a ella, cabe decir que la persecución de los judíos por el nazismo en Alemania y su continuación en los países ocupados hizo que muchos de ellos y otras personas de esos países emigraran a territorios que consideraban seguros, incluso a Colombia. Avanzada la guerra, al entrar Estados Unidos, Colombia se alineó en el bando de los Aliados,

estableció restricciones importantes a la inmigración y definió medidas de vigilancia y control sobre los inmigrantes de los países del Eje (Alemania, Italia y Japón) y sus “simpatizantes”, que obligaron o indujeron a la salida del país de muchos europeos.

Enfocando la mirada en los alemanes, Biermann, con las cifras de los anuarios, mismas fuentes de nuestros saldos, contrastadas con otras, incluso alemanas, presenta la siguiente narrativa de lo ocurrido con ellos en Colombia en la época referida, que se refleja en la figura 3:

El año de mayor afluencia de inmigrantes alemanes es 1938 [...]. A partir de 1939 el número desciende [...]. Es de suponerse que la marcada disminución de inmigrantes alemanes que comienza en el 39 se debe a una muy fuerte restricción al número de permisos de entrada al país. Además, es el año del estallido de la Guerra. En 1941 se proclama la ruptura de relaciones diplomáticas entre Colombia y el Tercer Reich lo que da comienzo, en 1942, a la expatriación de muchos alemanes [...]. Debe observarse, además, que 1943 es el año en que se declara el estado de beligerancia entre la Alemania de Hitler y Colombia... (2001, p. 75)

Figura 3. Colombia, saldos migratorios anuales de nacionales alemanes, 1926-1955



Fuente: elaboración propia a partir del Anexo 2.

La narrativa puede complementarse con la vinculación de italianos y japoneses, con extractos de Sanmiguel (2006, p. 90):

Sobrevino el ataque aéreo a Pearl Harbor y luego la Guerra del Pacífico, lo que afectó a los japoneses que estaban viviendo en los países extranjeros. Colombia rompió relaciones diplomáticas con Japón un día después de lo ocurrido en Hawai. Las reuniones de los de Barraquilla se terminaron, puesto que quedó prohibido que se reunieran más de tres japoneses. Los habitantes del Valle del Cauca perdieron la libertad de movimiento sin el salvoconducto expedido por la Policía. Colombia permitió la repatriación de todos los funcionarios de la Legación japonesa y de otros residentes a través de los Estados Unidos. [...] Algunos de los inmigrantes de la colonia El Jagual y otros pocos de Barraquilla fueron detenidos y trasladados al Hotel Sabaneta en Fusagasugá. El hotel fue convertido en un campo de internamiento para los ciudadanos alemanes, japoneses e italianos hasta que terminó la guerra en Europa y Asia. Los últimos en abandonar el lugar de detención, de la cual tuvieron que pagar los gastos de hospedaje y alojamiento, fueron los japoneses. El 6 de septiembre de 1945, cuatro días después de que el General MacArthur aceptara la declaración formal de la derrota de Japón, los dejaron en libertad.

En suma, para los japoneses residentes en Colombia, la guerra no significó otras cosa que sufrimientos, separación de las familias y dificultades económicas. El cierre del crédito y las transacciones bancarias, la congelación de sus bienes y la inclusión de sus nombres en la llamada lista negra, significó pérdidas de lo que con tanto esfuerzo y sacrificio habían alcanzado con su trabajo. En algunas partes les negaron hacer las compras y en las calles les profirieron palabras ofensivas.

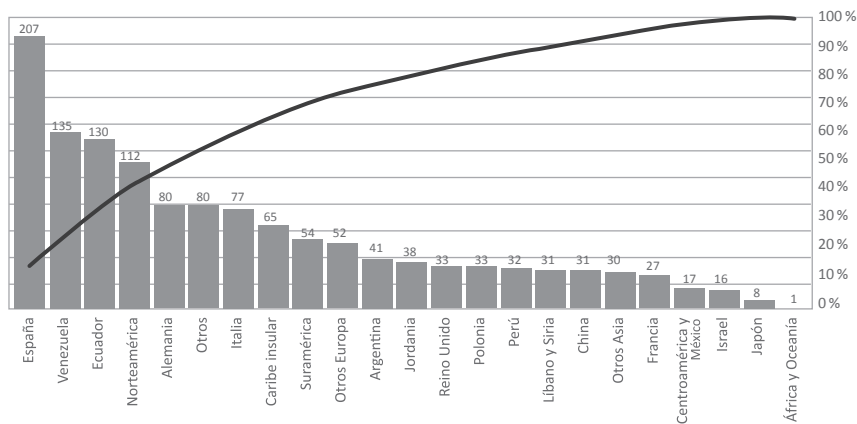
Algunas normas de control sobre poblaciones extranjeras, que incluían administración fiduciaria de sus bienes por parte del Estado, como los decretos 59 y 147 de 1942, no hacían referencia solo a naturales del Eje, sino a “los nacionales de las siguientes naciones y de sus colonias y territorios bajo mandato: Alemania, Italia, Japón, Polonia,

Checoslovaquia, Austria, Bélgica, Holanda, Francia, Dinamarca, Noruega, Luxemburgo, Yugoslavia, Grecia”, incluyendo, así, los países europeos ocupados por Alemania, con lo que el número de inmigrantes afectados se ampliaba.

También podría relacionarse, aunque en menor medida, la guerra civil española (1936-1939) y la inmigración de refugiados europeos de la guerra mundial, gestionada por el Comité Internacional para las Migraciones Europeas (CIME), hoy OIM, al cual Colombia anunció formalmente en 1953 su disposición de adhesión (Mejía, 2011). Se ha estimado que, entre febrero de 1952 y marzo de 1974 (ya en el subperíodo siguiente), llegaron, con la intermediación del CIME, 7094 profesionales y técnicos europeos con sus familias, 40.8% españoles (Rueda *et al.*, 1974).

Cabe resaltar que el Decreto 1697 de 1936, aclarado por el 398 de 1937, al nombrar las nacionalidades de quienes podían ingresar a Colombia, con el cumplimiento de algunos requisitos, estableció, en la práctica, restricciones para las no mencionadas, entre las cuales estaban: búlgaros, estonios, griegos, letones, lituanos, polacos, rumanos, rusos, turcos, libaneses, sirios, palestinos, chinos, marroquíes, egipcios, árabes, filipinos y mesopotámicos, de los cuales se contabilizaron 15.631 en el censo de 1938 (Colombia, 1942).

Figura 4. Saldos promedio anuales positivos, por territorio de nacionalidad, y contribución acumulada a la inmigración total, 1926-1965

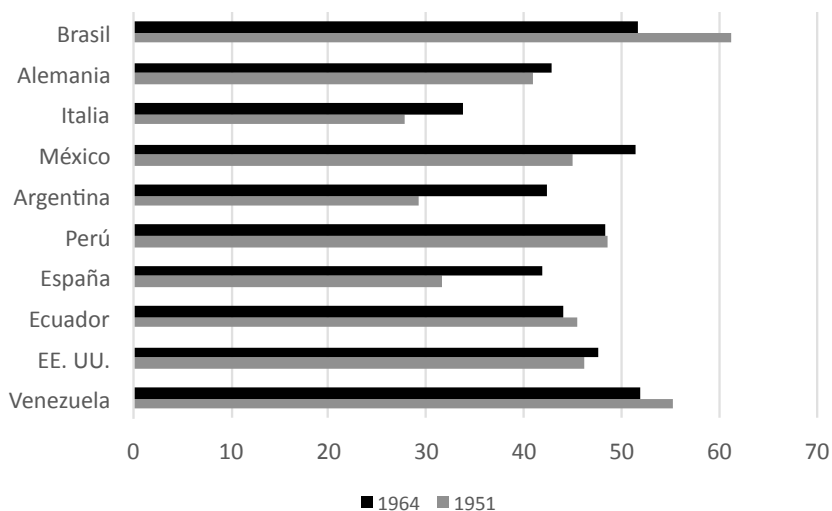


Fuente: elaboración propia a partir del Anexo 2.

Al ordenar en un diagrama de Pareto los valores medios (positivos) de los saldos por nacionalidad de los inmigrantes durante todo el periodo, se tiene la contribución media de cada país y el acumulado porcentual en la curva (figura 4). En este caso, se destaca que España, Venezuela, Ecuador y Norteamérica (mayoritariamente Estados Unidos) aportaron cerca del 50%.

Los *stocks* de los que conocemos la distribución por sexo muestran una creciente participación femenina: 42.6% en 1938; 43.9% en 1951; y 45.5% en 1964 (Anexo 1). Pero con diferencias importantes por nacionalidades, entre las que se destaca, por lo baja, el caso de Italia (figura 5), que se mantendrá, como se verá adelante, hasta el censo de 2005.

Figura 5. Colombia, participación porcentual de las mujeres dentro de la población censada nacida en el exterior, 1951 y 1964



Fuente: elaboración propia a partir de datos de Anexo 1.

En la tabla 7 se evidencia una paulatina e importante interiorización de la inmigración, a costa de la pérdida del predominio de las áreas costeras del Atlántico, próximas a los puertos marítimos de entrada y de Norte de Santander, proceso que, entre otras circunstancias,

debió ser favorecido por el desarrollo de la aviación comercial y la facilitación de la llegada al centro del país. Bogotá/Cundinamarca, Valle y Antioquia, concentran en 1964 la mitad de los nacidos en el exterior.

Tabla 7. Colombia, distribución porcentual de inmigrantes censados, por departamento de residencia, según división administrativa actual, 1938, 1951 y 1964

Departamentos	1938	1951	1964	Departamentos	1938	1951	1964
Bogotá/Cundinamarca	14	25,2	30,3	Amazonas		1,2	2,2
Valle	8,5	13,8	13,1	Caldas/Quindío/Risaralda	2,8	2,3	1,8
Norte de Santander	19,1	14,4	13,2	Boyacá	2	0,7	1,2
Atlántico	12,1	10,8	8,1	Guajira		0,4	0,9
Antioquia	6,2	6,2	6,2	Cauca	4,1	1,3	0,9
Nariño	4,7	7,5	5,8	Tolima/Huila	2,6	1,5	0,9
Bolívar/Córdoba/Sucre	8,1	5,1	3,5	Chocó		0,6	0,8
Santander	2,9	2,2	2,8	Resto	8,1	3,6	6,1
Magdalena/Cesar	4,7	3,2	2,4	Total	100	100	100

Fuente: elaboración propia a partir de Colombia (1942, 1954 y 1967).

Inmigración 1966 a 2015

Como lo dijimos al comienzo, las cifras conocidas sobre este subperíodo son, respecto a las del anterior, claramente más altas, aunque la ausencia de un grupo importante de ellas, particularmente saldos migratorios, obliga a tomarlas con cautela. En la tabla 8 se presentan los saldos disponibles, organizados por decenios, para cada uno de los cuales se calculó el promedio de los datos existentes, promedios que, en principio, podría pensarse que constituyen un buen valor para imputar en los casos faltantes.

Tabla 8. Colombia, saldos migratorios anuales de extranjeros (entradas menos salidas de no nacionales), 1966-2015

Año	Saldo	Año	Saldo	Año	Saldo	Año	Saldo	Año	Saldo
1966	-324	1976	34.755	1986	42.863	1996	27.792	2006	36.383
1967	1.287	1977	43.848	1987	17.805	1997	31.488	2007	36.500
1968	3.534	1978	43.423	1988	3.755	1998	66.660	2008	37.692
1969	8.607	1979	68.158	1989	34.798	1999	-89	2009	33.666
1970	5.796	1980		1990	66.722	2000	20.988	2010	21.827
1971	10.605	1981	46.136	1991		2001	26.112	2011	14.846
1972		1982		1992		2002	15.780	2012	25.586
1973	31.023	1983		1993		2003	25.344	2013	32.767
1974	36.790	1984		1994		2004	35.760	2014	35.123
1975	45.081	1985	25.391	1995		2005	32.843	2015	36.626
Media	15.822	Media	43.619	Media	33.189	Media	28.268	Media	31.102

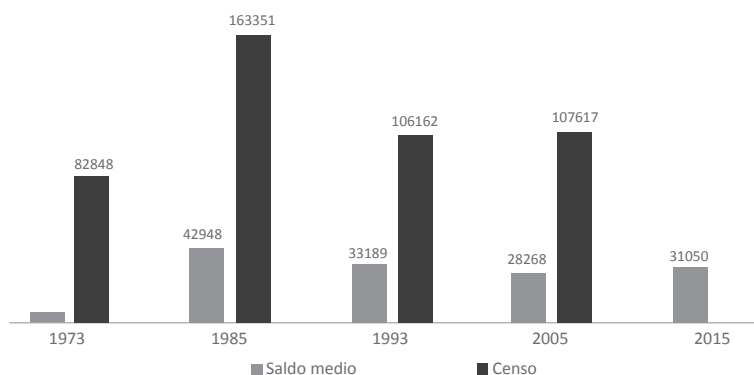
Fuente: elaboración propia, a partir de los informes estadísticos oficiales relacionados en las referencias.

No obstante, cuando se observa el número de personas nacidas en el exterior en los datos censales del subperíodo, comparado con el promedio de los saldos del período intercensal⁸, que explicarían esos valores censales (figura 6), se encuentra que, exceptuando 1973, los saldos medios presentados resultan demasiado altos y, si fuesen ciertos, conducirían a *stocks* de inmigrantes dos o tres veces mayores que los informados por los censos. Lo anterior sugiere, como hipótesis más plausible, que los saldos faltantes tendrían valores significativamente menores a los existentes⁹, incluso, negativos, y contribuirían a promedios menores, consistentes con las variaciones de las cifras censales.

8 Datos obtenidos al dividir la sumatoria de datos disponibles por el número de años correspondientes a esos datos.

9 Por supuesto, puede pensarse en otras explicaciones, como el subregistro de los inmigrantes en los censos, o la sobreestimación de los saldos existentes.

Figura 6. Colombia, residentes nacidos en el exterior, según datos censales y saldo migratorio promedio del período intercensal previo, 1973 a 2015



Fuente: elaboración propia a partir de Anexo 1 y tabla 7.

Por otro lado, si se tiene en cuenta que los datos faltantes son inmediatamente posteriores a los dos picos más altos (1979 y 1990) es de esperarse, descartando movimientos abruptos, que esos faltantes corresponden a períodos de descenso y que, si dispusiéramos de la información completa, los promedios serían menores que los obtenidos.

En cualquier caso, no es motivo de discusión el que las cifras censales son mayores que en el subperíodo anterior y que los saldos deben ser también mayores, si se piensa solo en la existencia de más puestos de control migratorio y en significativas mejoras tecnológicas en la recolección, transmisión y procesamiento de la información por parte inicialmente del Departamento Administrativo de Seguridad (DAS) y ahora de Migración Colombia, responsables de ello.

Sobre los cambios relativos, queda pendiente la interpretación de los hechos ocurridos, en el país o fuera de él, que motivaron que tanto el valor censal como el saldo promedio experimentaran cambios tan significativos entre 1973 y 1985, así como las circunstancias que condujeron a que cayeran nuevamente en el siguiente período intercensal. Dado que la importancia relativa de los cambios es informada por dos fuentes tan distintas (censo y registros administrativos) y si no se piensa en los valores absolutos, podría descartarse, en principio, la calidad de los datos como explicación de tales cambios.

La participación femenina entre el acervo de nacidos en el exterior encontrado en los censos fue mayoritaria, por primera vez en todo el tiempo analizado, al llegar a 50.1% en el censo de 2005, después de ser 48.2% en 1973 y 49.3% en 1993. Esa participación, que en los próximos años estará definida por las características de la inmigración venezolana, tuvo dentro de los saldos del 2010 a 2015, preámbulo de esa migración, el comportamiento que se observa en la tabla 9.

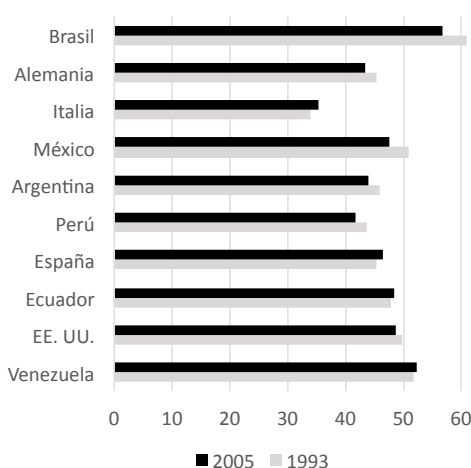
Tabla 9. Participación porcentual de las mujeres en los saldos migratorios de extranjeros, 2010-2015

Año	2010	2011	2012	2013	2014	2015
% de mujeres	49,2	51,8	49,1	47,1	51,5	49,6

Fuente: elaboración propia a partir de Anuarios Migración Colombia.

Por nacionalidades (figura 7), se notan, como en el subperíodo anterior, diferencias en las proporciones de las mujeres y se mantiene, como caso más notorio, el de la inmigración italiana, que se aleja bastante del promedio y merecería una indagación.

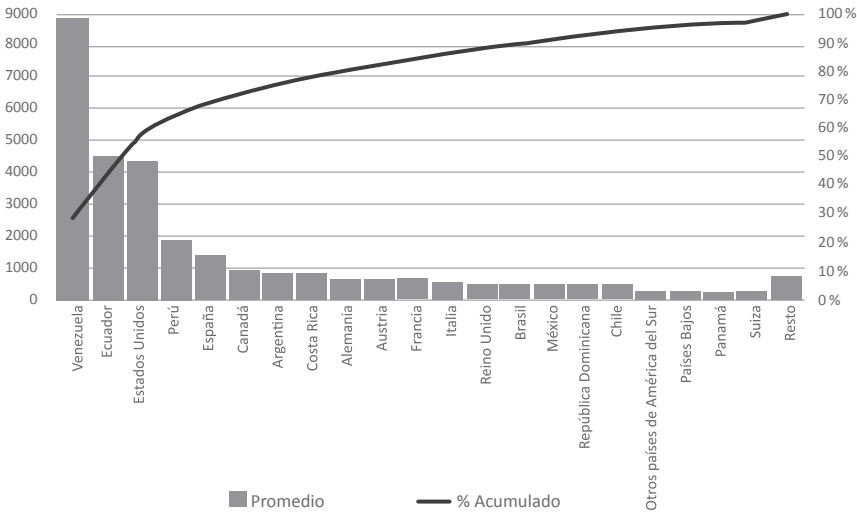
Figura 7. Colombia, participación porcentual de las mujeres dentro de la población censada nacida en el exterior, 1993-2005



Fuente: elaboración propia a partir del Anexo 1.

La figura 8, semejante a la usada para el subperíodo anterior para ver la contribución promedio de las nacionalidades a la inmigración, ubica ya a Venezuela como la principal, seguida de lejos por Ecuador y Estados Unidos, con quienes aportaría el 59% del crecimiento anual del *stock* de inmigrantes del país. Con las cuatro nacionalidades siguientes (Perú, España, Canadá y Argentina) se llega al 75%. Los cambios de orden en las nacionalidades, respecto a 1926-1965, sugieren cambios en los patrones migratorios.

Figura 8. Saldos promedio anuales, por territorio de nacionalidad, y contribución acumulada a la inmigración total, 1966-2015



Fuente: elaboración propia a partir de anexos 3A y 3B.

Como en el período anterior, en este también parece alto el crecimiento promedio anual del *stock* (30305), lo que podría explicarse por variaciones menores en los 20 años de la serie para los que faltan datos. La variación negativa en 1999 muy posiblemente esté asociada con otras negativas o bajas en los años previos o posteriores para los que no se tiene información (ver anexos 3A y 3B). En cualquier caso, al analizar los resultados que entregamos, debe darse preferencia a los pesos relativos y a las tendencias, antes que a los valores absolutos, que

deben tomarse con cautela y considerarse apenas como aproximaciones, con niveles de precisión inciertos, a los órdenes de magnitud de lo acontecido en la realidad.

En relación con la localización en el territorio identificada en la última fase del subperíodo anterior, no se observan (tabla 10) grandes diferencias, aunque debe reconocerse algún avance en la interiorización de la inmigración, más notoria en la región paisa, Antioquia y Caldas/Quindío/Risaralda, que ganan representación, en la medida en que otros, como Norte de Santander, la pierden¹⁰.

Tabla 10. Colombia, distribución porcentual de inmigrantes censados, por departamento de residencia, 1973 y 2005

Departamento	1973	2005	Departamento	1973	2005
Bogotá/Cundinamarca	32,1	30,1	Magdalena/Cesar	2,9	3
Valle	12,2	12,5	Guajira	1,5	1,5
Antioquia	6,8	10,7	Tolima/Huila	1,7	1,4
Bolívar/Córdoba/Sucre	4,2	8,5	Cauca	0,9	0,9
Norte de Santander	15	8,2	Amazonas	1,2	0,9
Atlántico	7,4	6,4	Boyacá	1,3	0,7
Caldas/Quindío/Risaralda	1,7	4,5	Chocó	0,5	0,2
Santander	3,2	3,4	Resto	3,3	3,8
Nariño	4,1	3,3	Total	100	100

Fuente: elaboración propia a partir de República de Colombia (s. f.) y DANE, Censo 2005. Infraestructura Colombiana de Datos.

10 Que para la fecha debe haber recobrado ya por las nuevas oleadas de venezolanos.

Conclusiones

Se identificó y acopió un buen número de publicaciones estadísticas oficiales, que, aún con sus limitaciones, particularmente de continuidad temporal de las variables entregadas, tienen un gran potencial para comprender la evolución de la inmigración a Colombia y su contribución a la formación de la(s) identidad(es) nacional(es).

En lo metodológico, puede concluirse que, mediados por la calidad y cobertura de los registros (que han mejorado con el tiempo), los saldos migratorios resultan un buen indicador de las tendencias generales y órdenes de magnitud de la inmigración y de la remigración de los inmigrantes, considerados conjuntamente, lo que quiere decir que no representa ni los valores de la una o de la otra independientes. De igual forma, y mediados también por la calidad y cobertura, orientan sobre la dinámica de variaciones de los *stocks* de inmigrantes que informan los censos.

En relación con lo que indican los datos, se evidencia la poca importancia cuantitativa que, históricamente, ha tenido la inmigración en Colombia, vista a nivel país, pero, igualmente, la mucha que ha tenido en algunas regiones, le ha permitido jugar un papel importante, en ellas, en muchos aspectos y desde ahí en la formación de la nación colombiana.

Respecto a las otras variables analizadas, cabe el siguiente resumen: solo en el censo de 2005 se observó una mayor proporción de mujeres en los acervos de personas nacidas en el exterior, a lo cual se llegó mediante un proceso de lento pero persistente aumento; en la nacionalidad de la población inmigrante, se observa un gran número de orígenes, con variaciones definidas por muchas circunstancias, con un peso importante de las externas, pero con persistencia histórica de la llegada desde los países limítrofes, en especial Venezuela y Ecuador, así como de España y Estados Unidos; en cuanto a la localización de los migrantes, se destaca su concentración inicial en las áreas próximas a los puertos de entrada y paso terrestres, y a partir de ella una lenta dispersión a otras áreas.

Como tarea, queda pendiente un mayor aprovechamiento de las fuentes estadísticas con las que se trabajó aquí, que contienen muchas variables que no se consideraron, entre ellas, para algunos períodos, las de natalidad, fecundidad y nupcialidad, así como de ocupación y tiempo de estadía. Pero, más allá de las fuentes estudiadas, quedan otras por trabajar, que podrían arrojar luces sobre los períodos en los cuales hubo poca disponibilidad de datos, así como permitir revisar, ajustar y completar los resultados de este trabajo, que, para nosotros, es apenas un comienzo, que nos deja más interrogantes que certezas.

Anexo 1. Colombia, personas censadas nacidas en el exterior, por sexo, según país de nacimiento, 1843-2005

Origen	1843	1851 (2)		1912	1928	1938 (5)			1951 (6)			1964 (7)			1973 (8)			1985	1993 (10)			2005 (11)				
	(1)	Total	H	M	Total	H	M	Total	H	M	Total	H	M	Total	H	M	Total	(9)	Total	H	M	Total	H	M	Total	
Alemania				47	1682				2282	1574	3856	2230	1663	3893				1132	945	2077	1069	823	1892			
									394	163	557	686	504	1190				1056	897	1953	1438	1125	2563			
Argentina									290	277	567	281	275	556				89	88	177	89	78	167			
Austria									170	116	286	217	167	384				366	326	692	424	365	789			
Canadá									29	25	54							194	196	390	357	299	656			
Bolivia									474	374	848							539	844	1383	810	1063	1873			
Brasil																		770	726	1496	882	740	1622			
Chile									266	252	518	585	545	1130				503	329	832	929	732	1661			
China									298	13	311	540	115	655				199	253	452	408	435	843			
Costa Rica									137	106	243	163	237	400				331	286	617	897	562	1459			
Cuba									252	198	450	625	634	1259				4705	4335	9040	5896	5508	11404			
Ecuador				51		1860	1523	3383	3247	2712	5959	5671	4455	10126				16618								
España				71	2465				2291	1058	3349	4325	3099	7424				2017	1680	3697	2836	2476	5312			
EE. UU.				171*	1607				1853	1582	3435	3963	3598	7561				21434	6966	6912	13878	7754	7340	15094		
Francia									663	584	1247	907	803	1710				725	651	1376	882	770	1652			
Italia				166	1916				1825	699	2524	1917	976	2893				1125	580	1705	1454	796	2250			
Japón									94	55	149	259	142	401				362	200	562	336	242	578			
Libano									720	322	1042	815	331	1146				991	515	1506	607	333	940			
México									162	132	294	366	387	753				719	746	1465	1195	1091	2286			

Anexo 2. Colombia, saldos migratorios anuales de extranjeros por territorio de nacionalidad, 1926-1965

	1926	1927	1928	1929	1930	1931	1932	1933	1934	1935	1936	1937	1938	1939	1940	1941	1942	1943	1944	1945	1946	1947	1949	1951	1952	1953	1954	1955	1956	1957	1958	1959	1960	1961	1962	1963	1964	1965	Total	Promedio de años del dato
España	511	560	1140	226	59	-95	-218	-65	110	49	13	79	-111	48	20	42	-52	6	-26	-14	-34	18	348	177	275	595	372	522	805	552	340	354	702	437	486	-91	-103	-158	7879	207
Venezuela	-28	12	29	39	23	-30	-33	-924	243	231	-31	141	821	246	164	142	277	183	142	209	2798	317	284	103	99	127	177	195	337	300	197	-82	-279	-176	-369	-325	-65	-376	5118	135
Ecuador	94	213	-41	49	-172	55	-47	95	118	108	175	118	446	125	112	69	159	44	188	99	150	90	80	832	331	306	268	398	218	50	56	-20	-34	135	141	148	-15	-205	4936	130
América del Norte	383	459	49	322	-125	-229	52	16	133	58	155	134	2399	-159	-3	-31	-1052	21	303	661	935	140	-432	286	102	413	33	625	185	-5	-560	-1700	-514	181	293	201	1137	-602	4264	112
Alemania	213	283	246	123	-61	-57	-18	81	90	96	301	576	1419	274	-3	-35	-681	12	10	-11	-35	-14	133	253	16	-385	82	462	120	-182	-181	-24	102	29	32	-128	57	-142	3053	80
Italia	231	463	153	67	-18	-53	-15	6	56	25	17	-48	-285	46	26	-1	-14	16	3	16	28	76	342	298	101	274	170	270	307	218	183	67	99	12	65	-239	-4	-28	2930	77
Reino Unido	118	339	139	126	23	-28	-43	-27	51	64	84	56	421	72	17	33	-13	-50	-19	-73	37	170	-171	-65	-21	137	-25	-9	7	2	-163	-53	10	-19	2	38	49	51	1267	33
Argentina	3	8	33	31	3	4	14												-6	63	48	3	34	189	32	-37	89	43	94	-1	46	159	96	6	75	-71	191	-48	1101	41
Perú	24	21	62	76	-29	35	-67					0	196	-41	24	-2	6	12	5	43	31	-2	57	61	15	20	37	16	41	55	57	43	-8	95	-54	151	84	31	1095	32
Francia	22	172	111	76	-56	34	10	16	59	-1	-8	-3	-100	84	-14	55	24	-5	-17	3	86	130	36	48	74	701	20	-53	-127	-111	-109	-73	4	101	-29	-167	65	-17	1041	27
Libano y Siria	334	244	1	26	-33	-40	-151						11	4	-14	1	-7	17	-14	-22	-52	32	82	50	49	73	31	167	161	-13	10	52	-8	116	-41	-33	44	-38	1039	31
Japón	-6	3	16	-3	41	1	3									14	-32	2	0	-15	-2	5	-1	0	5	16	14	34	14	13	-4	14	29	41	-1	25	12	2	240	8
China	3	17	46	131	95	7	-22									1	1	-3	65	0	1	3	14	-9	17	8	14	58	76	3	19	49	89	57	82	46	29	34	931	31
Israel																										44	54	30	28	28	11	13	28	-2	-6	-18	-2	-1	207	16

Anexo 3A. Colombia, saldos migratorios anuales de extranjeros por territorio de nacionalidad más representados, 1966-2009

	1966	1967	1968	1969	1973	1975	1976	1977	1978	1979	1981	1985	1986	1988	1989	1990	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	Promedio
Estados Unidos	595	604	3408	3520	8390	6454	7521	7795	2338	11745	6068	3825	1664	4096	4551	15066	815	2721	4306	2979	1609	2772	6856	4769
Venezuela	-389	-315	1053	164	6011	10292	10064	8906	11138	19471	12630	9025	9277	4886	5678	11537	6199	10327	8215	12268	14920	20817	9670	8776
Costa Rica	118	26	1459	1094	485	5422	-49	1243	1793	2502	442	1095	4993	626	-1348	2435	192	-125	103	105	206	265	78	1007
España	-38	135	179	486	2241	2072	1847	2515	1683	3522	2902	-3	1024	67	371	3469	1400	1507	1282	749	323	1434	2428	1374
Argentina	95	59	790	639	1711	1869	1929	2146	900	3455	1790	548	-84	-532	1954	4221	121	205	46	175	387	375	1136	1041
Perú	149	40	616	305	537	856	1043	1010	40	787	1665	2575	2233	-193	4477	12411	1625	4378	3778	2975	2898	2737	1798	2119
Ecuador	-26	115	1283	-153	-1447	831	613	1048	-1426	1517	956	1655	2326	-1872	2117	5769	13042	15594	12511	13046	9843	6208	5020	3851
Chile	-16	27	355	381	823	1236	1135	1252	1041	1847	1133	1029	1231	-2103	364	2282	36	110	158	182	333	96	423	581
Panamá	75	-101	44	1001	-711	1189	577	910	243	999	572	399	67	-277	685	464	-299	-140	-462	103	246	201	249	262
Reino Unido	-12	-26	250	56	858	899	1047	1109	738	1700	1020	216	689	357	1211	1571	249	-140	6	358	-147	1007	269	578
México	35	36	315	489	1110	902	774	719	500	1606	985	767	-410	-984	418	44	477	321	493	714	137	704	665	470
Brasil	20	-43	300	260	925	187	352	377	59	819	665	916	438	728	1058	3640	157	93	162	59	329	332	920	554
Otros	-930	730	-6518	365	10090	12872	7902	14818	24376	18188	15308	3344	19415	-1044	13262	3813	1330	896	2236	2670	2049	744	4154	6525
Gran total	-324	1287	3534	8607	31023	45081	34755	43848	43423	68158	46136	25391	42863	3755	34798	66722	25344	35760	32843	36383	36500	37692	33666	32054

* Desagregado por nacionalidades en el anexo siguiente (3B).

Fuentes: elaboración propia a partir de informes estadísticos oficiales relacionados en la lista de referencias.

Anexo 3B. Colombia, saldos migratorios anuales de extranjeros por territorio de nacionalidad, desagregación de la categoría “Resto”, del Anexo 3A, 1966-2009

	1966	1967	1968	1969	1973	1975	1976	1977	1978	1979	1981	1985	1986	1988	1989	1990	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	Promedio
Alemania	96	4	191	396	2.302	2.413	2.320	2.721	1.717	3.919	2.557	-52.2	2.245	-77.3	-1.570	-6.28	2.78	-4.9	161		1.30	3.51	3.13	844
Francia	7	-1.24	267	179	1.428	1.345	989	1.397	1.021	2.442	1.984	1.028	2.561	-2.29	-1.91	9.27	-5.5	8.3	27.5		-4.6	3.51	3.12	725
Italia	80	6	303	33	1.298	1.190	1.299	1.684	1.353	2.451	2.123	26.1	2.025	-37.2	-4.59	4.12	-1	1.49	26.1		7.1	2.64	4.11	675
Austria	24	-1	27	36	321	398	308	358	152.34	360	249	-3.8	2.85	7.1	-1.01	-1.50	2.9	-5.3	9		-6.5			865
Países Bajos	-12	63	1.39	797	-1.265	1.251	-2.2	1.744	1.063	1.346	1.278	60	1.422	-7.7	6.6	2.16	3.35	-2.66	-1.5		3	-4.82	1.95	356
República Dominicana	50	-19	-10	-36	92	-10	-880	904	1.800	3.506	2.702	35.8	1.98	-2.1	6.6	2.9	1.5	2.03	1.55	2.048	4.53	60		529
Canadá	100	63	468	382	524	733	448	565	-5.36	5.28	698	57.2	2.879	3.70	1.437.5	1.399	1.24	4.51	3.13	3.62	4.25	-7.9	9.27	1.134
Otros de América del Sur	0	78	-206	278	428	616	603	681	499	880	936	48.5	60.1	-3.91	9.20	4.44	1.22	1.08	9.9		4	7.5		346
Suiza	35	43	84	189	704	656	584	635	33.5	88.7	48.6	3.5	1.302	-2.10	-1.48	-6.3	-9	1.48	1.71		-1	5.6	2.24	279
Japón	0	47	1.10	1.75	383	2.46	2.79	2.51	-2.69	8.61	5.89	-3.13	-1.36	-5.01	-4.98	-5.25	6.7	-1.7	1.8		0			38
Guatemala	27	31	1.88	1.94	2.19	4.38	84	3.15	-1.61	3.15	6.8	1.44	0	6.87	9.20	1.216	3.3	7.2	1.60	8.1	1.05			245
El Salvador	10	-6	33	85	394	3.38	6.7	2.05	-4.2	4.08	2.5	-7.2	3.67	1.21	5.77	5.88	2.7	4.2	-1.1	2.0	2.4			152
Nicaragua	-1.71	-3.3	2.81	1.65	2.31	5.04	-2.17	4.33	3.0	9.15	1.34	1.20	2.25	-2.25	3.4	9.4	-1.9	1.9	-1.6	-2.9	-9			117
Suecia	12	-3.4	-2.7	-1.8	-1.25	1.62	1.37	2.97	1.64	8.91	8.12	-1.04	8.74	3.71	-2.35	-1.80	7.7	-5.1	1.7		1.33			159
Líbano y Siria	-1.3	50	8	0	34.3	2.78	2.12	-1.61	7.2.3	5.82	6.84	2.17	3.89	-2.24	-1.57	-1.72	-5.1	-1.3	-9		-1.1			134
Otros de Europa	-5.9	-1	90	7.1	24.2	-2.1	2.05	4.02	2.68	4.99	3.89	-7.4	6.61	3.4	4.8	1.29	-7.0	-4.05	5.0		3.53			141

(Continúa)

	1966	1967	1968	1969	1973	1975	1976	1977	1978	1979	1981	1985	1986	1988	1989	1990	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	Promedio
Bélgica	10	-33	77	22	182	213	182	228	201	350	358	159	-185	360	-41	-76	-71	112	-107		6			97
Cuba	34	-24	43	194	246	251	186	265	121	235	35	-40	59	96	1	53	159	37	96	82	124			107
Honduras	2	10	121	173	147	248	56	147	6	285	79	0	0	0	0	0	207	-5	106	109	-7			77
Israel	46	26	-4	0	93	185	151	119	136	298	335	10	717	115	-112	-11	-64	28	75		51			110
Australia	0	8	40	123	0	-33	48	75	115	292	195	154	162	173	-55	68	115	235	99		194			100
Otros del Caribe insular	-6	10	-12	55	353	-46	246	69	98	32	-17	583	419	88	189	115	-59	62	65	10	-23			106
Dinamarca	-34	-6	-48	24	107	160	134	131	33	304	26	-29	127	24	56	-27	-1	15	16		9			51
Portugal	27	8	13	14	27	69	69	117	250	288	35	-65	194	32	148	-10	-2	10	19		30			64
Ex Unión Soviética	-4	-23	69	182	105	53	46	79	155	89	66	-172	305	-295	-53	-168	90	-84	19		35			25
Haití	3	2	14	7	49	44	5	85	34	86	87	-29	134	-23	-12	-3	-18	25	2	-13	-5			23
Finlandia	-19	9	13	25	102	34	11	20	14	79	1	-60	31	38	-130	14	3	-22			40			10
Corea	-3	-4	3	15	15	65	37	83	-19	78	-3	246	304	126	-135	74	52	-19	28		-2			47
India	13	14	33	19	74	13	18	50	-11	50	13						24	4	24		29			24
Trinidad	-2	0	40	33	33	7	1	22	-14	40	13	-90	95	-123	-29	20	18	7	12		1			4
Otros otros	-3	-83	91	88	572	728	296	322	381	540	329	443	1052	-286	-212	28	-27	46	166			148	1720	288
Sin información	-1180	649	-8957	-3515	466	344		575	-323	-5648	-1958	77	103				2	2	0		-2		52	-1136
Total otros	-930	730	-6518	365	10090	12872	7902	14818	24376	18188	15308	3344	19415	-1044	13262	3813	1330	896	2236	2670	2049	744	4154	6525

Fuentes: elaboración propia a partir de informes estadísticos oficiales relacionados en la lista de referencias.

Referencias

Información censal

Camacho, S. (1923). *Memorias de Salvador Camacho Roldán*. Bogotá, D.C.: Bedout. Publicado inicialmente en 1852.

Celade – Banco de Datos Proyecto – IMILA “Colombia 1993”. *Investigación Migración Internacional de Latinoamérica*. <http://www.eclac.cl/migracion/imila/seleccion.asp?parametro=CO93|R|COLOMBIA%201993#> Consultado el 13 de noviembre de 2012.

República de Colombia, DANE, *Censo 2005*. Infraestructura Colombiana de Datos, <http://190.25.231.246:8080/Dane/tree.jsf> Consultado el 13 de septiembre de 2012.

República de Colombia, DANE (2008). *Estimación de la migración 1973-2005*. Estudios Postcensales n.º 6. DANE.

República de Colombia, DANE. (s.f.). *XVI Censo Nacional de Población y V de Vivienda Colombia. Censo 1993 Resumen Nacional*, DANE.

República de Colombia, DANE (1986). *XV Censo Nacional de Población y de Vivienda Colombia. Censo 1985*, DANE.

República de Colombia, DANE (1975). *Estadísticas Históricas*. DANE. Preparado por la División de Edición. Recuperado de http://biblioteca.dane.gov.co/media/libros/LD_959_EJ_4.PDF Consultado el 3 de febrero de 2019.

República de Colombia, DANE (s.f.). *Censo 1973 Resumen Nacional*, DANE.

República de Colombia, DANE (1967). *XIII Censo Nacional de Población 1964. Resumen General*. DANE.

República de Colombia, DANE (1954). *Censo de Población de Colombia 1951*. Resumen. DANE.

República de Colombia, DANE (1942). *Censo General de Población 1938. Tomo XVI Resumen General del País*. Contraloría General de la República, Dirección General de Estadística. Bogotá: Imprenta Nacional.

República de Colombia, DANE (1930). *Memoria y cuadros del censo de 1928*. Contraloría General de la República, Dirección del Censo.

República de Colombia, DANE (1912). *Censo General de la República de Colombia, levantado el 5 de marzo de 1912*. Presentado al Congreso en

sus sesiones ordinarias de 1912 por el Ministro de Gobierno Dr. Pedro M. Carreño.

Ricaurte, J. A. (2011). *Vasco-navarros en Antioquia (1890-1970). Una aproximación a la historia de migrantes, religiosos y exiliados*. Vitoria-Gasteiz: Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco.

Anuarios y otras publicaciones estadísticas oficiales

República de Colombia (1928, 1929, 1930, 1931, 1932, 1934). *Anuario Estadístico de Colombia 1927 (1928, 1929, 1930, 1931)*. Departamento de Contraloría, Sección 3ª, Estadística General.

República de Colombia (1934). *Anuario de Estadística General 1932*. Departamento de Contraloría, Sección 6ª, Estadística General.

República de Colombia (1935). *Anuario de Estadística General 1933*. Departamento de Contraloría.

República de Colombia (1936). *Anuario General de Estadística 1935*. Departamento de Contraloría.

República de Colombia (1937, 1938). *Anuario General de Estadística 1936 (1937)*. Contraloría General de la República, Dirección General de Estadística.

República de Colombia (1939, 1940, 1941, 1942, 1944, 1945, 1946, 1946, 1949, 1950). *Anuario General de Estadística 1938 (1939, 1940, 1941, 1941, 1942, 1943, 1944, 1945, 1946, 1947)*. Contraloría General de la República, Dirección Nacional de Estadística.

República de Colombia (1952). *Anuario General de Estadística*. Dirección Nacional de Estadística 1949.

República de Colombia (1953, 1954, 1955, 1956, 1957, 1958, 1959, s.f.). *Anuario General de Estadística 1951 y 1952 (1953, 1954, 1955, 1956, 1957, 1958, 1959, 1960, 1961, 1962, 1963, 1964, 1965, 1966-1967)*. Departamento Administrativo Nacional de Estadística.

República de Colombia (1967). *Informe al Congreso Nacional 1967*. DANE.

República de Colombia (1974). *Anuario Demográfico 1968-1969*. Departamento Administrativo Nacional de Estadística, DANE.

República de Colombia (1977). Viajeros internacionales 1973-1975. *Boletín Mensual de Estadística*, 314, DANE, 71-91.

- República de Colombia (1980, 1981, 1982, s.f., 1984, s.f., 1987, s.f., 1990, s.f., 1992, s.f., 1999, 2001). *Colombia Estadística* 1980 (1981, 1982, 1983, 1984, 1986, 1986, 1987, 1988, 1989, 1990, 1991, 1992, 1993-1997, 1998-2000). DANE.
- República de Colombia (1986). *Viajeros Internacionales 1973-1981*. DANE.
- República de Colombia (1987). Características poblacionales de las áreas de frontera. *Boletín de Estadística*, 412, DANE, 173-234.
- República de Colombia (1988). Viajeros Internacionales 1985 1986. *Boletín de Estadística*, 422, DANE, 201-251.
- República de Colombia (1988). Viajeros Internacionales 1988. Primer semestre 192. *Boletín de Estadística*, 430, DANE, 192-219.
- República de Colombia (1991). Viajeros internacionales 1990. *Boletín de Estadística*, 460, DANE, 197-211.
- República de Colombia (s.f.). *Colombia Estadística* 1990. DANE.
- República de Colombia (2004). *Anuario 2003, Movimientos Migratorios Internacionales de Colombia (2002-2003)*. DAS – DANE – OIM.
- República de Colombia (2007). *Anuario Estadístico de Movimientos Internacionales – 2004*. DAS – DANE – OIM.
- República de Colombia (2009). *Entradas y Salidas Internacionales de Colombia*. Migración Colombia – DANE – OIM.
- República de Colombia (2011, 2012, 2014). *Anuario de Movimientos Internacionales de Viajeros de Colombia 2011 (2012, 2013)*. Migración Colombia – DANE – OIM.
- República de Colombia (2016). *Anuario de Movimientos Internacionales de Viajeros 2014*. Dirección de Censos y Demografía. Migración Colombia – DANE – OIM.
- República de Colombia (2016). *Boletín Anual de Estadísticas Enero a Diciembre de 2015*. Migración Colombia.
- República de Colombia (2017). *Boletín Anual de Estadísticas (información 2012-2016)*. DANE - Migración Colombia.
- República de Colombia (2017). *Anuario de Movimientos Internacionales de Viajeros 2015*. Dirección de Censos y Demografía. DANE.
- República de Colombia (s.f.). *Anuario Estadístico, Entradas y Salidas Internacionales, Colombia 2005 (2006, 2007)*. DAS – DANE – OIM.

República de Colombia (s.f.). *Anuario Estadístico 2008*.

República de Colombia (s.f.). *Anuario de Movimientos Internacionales de Viajeros 2010*. Migración Colombia – DANE – OIM.

Normativas

República de Colombia (1819). *Ley Fundamental de la República de Colombia*. Santo Tomás de Angostura.

República de Colombia (1821). *Constitución de la República de Colombia*. Villa del Rosario de Cúcuta.

República de Colombia (1823a). *Lei 13, junio 11 de 1823. Disponiendo se promueva eficazmente la inmigración de extranjeros y norte-americanos* (sic). Bogotá, D.C.

República de Colombia (1823b). *Lei en la que se revoca la de 3 de setiembre del año undécimo y se establecen reglas para la naturalización de extranjeros* (sic). Bogotá, D.C.

República de Colombia (1835b). *Emigración del Ecuador. Lista de los individuos que han llegado del Ecuador a este puerto (Tumaco) y por Esmeraldas, emigrados*. Gaceta de la Nueva Granada, 179.

República de la Nueva Granada (1835a). *Circular promoviendo suscripciones en las provincias para ausiliar a los emigrados del Ecuador. Secretaría del Interior y Relaciones Exteriores* (sic). Gaceta de la Nueva Granada, 179.

Bibliográficas

Arango, A. (2011). La migración japonesa en el Valle del Cauca. Una perspectiva regional. *Traspasando Fronteras* 1, 15-39.

Aya, M.T., Carvajal, L. & Téllez, G. (2010). Indagación sobre las causas de la escasa inmigración en Colombia: ¿ausencia de políticas públicas o políticas públicas restrictivas? *Rev Opera*, 10, 167-183.

Biermann, E. (2001). *Distantes y distintos. Los emigrantes alemanes en Colombia 1939-1945*. Bogotá, D.C.: Universidad Nacional de Colombia.

Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento (BIRF) / Banco Mundial (BM) (2018). *Migración desde Venezuela a Colombia: impactos y estrategia de respuesta en el corto y mediano plazo*.

- Barreto, R. F. (2009). *Franceses en Bogotá 1865-1938. El relato de vida de Víctor Félix Gouffray*. Trabajo de Grado para optar al título de historiador. Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, D.C.
- Bermúdez, Y., Mazuera, R., Albornoz, N. & Morffe, M. A. (2018). *Informe sobre la movilidad humana venezolana. Realidades y perspectivas de quienes emigran* [9 de abril al 6 de mayo de 2018]. San Cristóbal, Venezuela: Servicio Jesuita a Refugiados (SJR).
- Bibliowicz, A. (2001). Intermitencia, ambivalencia y discrepancia: historia de la presencia judía en Colombia. *Amérique Latine. Les Cahiers ALHIM*, 3, *Migrations en Colombie*.
- Brigard, A. (1914). *La inmigración en Colombia*. Estudio presentado en el Colegio de Nuestra Señora del Rosario al recibir el título de doctor en Jurisprudencia. Bogotá, D.C.: Imprenta de San Bernardo.
- Cappelli, V. (2006). Entre “Macondo” y Barranquilla. Los italianos en la Colombia caribeña. De finales del siglo XIX hasta la Segunda Guerra Mundial. Traducción: Anna Maria Splendiani. *Memoria & Sociedad*, 10, 20, 25-48.
- Cardona, R., Cruz, C. I. & Castaño, J. (1980). II. La legislación colombiana sobre migración internacional. En: C. Ramiro & S. Rubiano (Ed.), (1980). *El éxodo de colombianos* (pp. 11-28). Bogotá, D.C.: Ediciones Tercer Mundo.
- Castro, A. (2019). *Venezuela migra: aspectos sensibles del éxodo hacia Colombia*. Bogotá, D.C: Universidad Externado de Colombia.
- Cepal-Celade/OIM (1998). *Colombia: un examen de la migración internacional en la Comunidad Andina usando datos censales*. Santiago de Chile: Proyecto Simica.
- Ciurlo, A. (2015). Nueva política migratoria colombiana: el actual enfoque de inmigración y emigración. *Revista Internacional de Cooperación y Desarrollo*, 2(2), 205-242. doi: <http://dx.doi.org/10.15446/hys.n33.61099>
- Cortés, J. D. (2017). Argumentos por la tolerancia religiosa en Colombia, 1832-1853. *Historia y Sociedad*, 33, 45-76.
- Fawcett, L. (1991). Libaneses, palestinos y sirios en Colombia. Ceres Universidad del Norte, *Documentos* 9, agosto de 1991.
- Garnica, M. A. (1992). Guarapo, champaña y vino blanco. Presencia alemana en Santander en el siglo XIX. *Boletín Cultural y Bibliográfico*, 29(xxix), 41-59.

- González, L. F. (1997). Sirio-libaneses en el Chocó, cien años de presencia económica y cultural. *Boletín Cultural y Bibliográfico*, 44(xxxiv), 72-101.
- Hincapié, L. M. (2011). *Un puente entre dos culturas: negociación identitaria entre los inmigrantes japoneses a Colombia*. Asociación Latinoamericana de Estudios de Asia y África, XIII Congreso Internacional. La migración japonesa a América: encuentros y desencuentros. Bogotá, D.C.
- Lotero, A. (1992). Franceses en el Sinú: Un affaire olvidado. *Boletín Cultural y Bibliográfico*, 29(xxix), 61-72.
- Mármora, L. (1976). El desarrollo de la política de migraciones laborales en Colombia. En: *Migraciones Laborales 1*. Senalde – Ministerio de Trabajo, Proyecto PNUD / OIT – Migraciones Laborales.
- Mármora, L. (1979). Labour migration policy in Colombia. *International Migration Review* 13(2), 440-454.
- McGreevey, W. P. (1975). *The economic development of Colombia*. Ph. D. Dissertation. Cambridge, MIT. Mimeo.
- Mejía, W. (2011). Gestión migratoria laboral en Colombia a través de la historia. Un vistazo a partir de la normatividad. *IV Congreso de la Red Internacional de Migración y Desarrollo*, 18-20 de mayo de 2011, Quito.
- Mejía, W. (2018). Evolución de la Política Inmigratoria de Colombia. *Revista Diálogos Estratégicos*, 1(4). Recuperado de http://www.secretariageral.gov.br/estrutura/secretaria_de_assuntos_estrategicos/publicacoes-e-analise/revista-dialogos-estrategicos
- Mejía, W. (2019). Casi dos siglos de migración colombiana a Estados Unidos. *Papeles de Población*, 24(8), 65-101.
- Mejía, W. & Quintero, V. (2018). Éxodo venezolano a Colombia. En: R. Baeninger y J. C. Jarochinsky (Coords.), *Migrações venezuelanas* (pp. 146-151). Campinas: Universidade Estadual de Campinas.
- Ordoñez, M. (1987). *La migración internacional 1980-1985*. Bogotá, D.C.: Pontificia Universidad Javeriana.
- República de Colombia (2017). 2005-2016. *Extranjeros en Colombia. Aproximación migratoria a sus trayectorias en Colombia*. 1.^a ed. Migración Colombia – DANE.
- Rhenals, A. M. & Flórez, F. J. (2008). Entre lo árabe y lo negro: raza e inmigración en Cartagena, 1880-1930. *Revista Sociedad y Economía*, 15, 123-144.

- Rothlisberger, E. (1963). *EL Dorado. Estampas de viaje y cultura de la Colombia suramericana*. Primera edición castellana por Antonio de Zubiaurre. Banco de la República. Bogotá, D.C.: Primera edición alemana: 1897. Berna: Schmid & Francke.
- Rueda, J. O. (2012). *Historia de los Censos en Colombia*. Bogotá, D.C.: Departamento Administrativo Nacional de Estadística, DANE.
- Rueda, R., González, M. A., Rodríguez, A., González, L. E. & Ocampo, M. C. (1974). *La población de Colombia*. Bogotá, D.C.: Asociación Colombiana para el Estudio de la Población, ACEP.
- Sanmiguel, I. (2006). Japoneses en Colombia. Historia de inmigración, sus descendientes en Japón. *Revista de Estudios Sociales*, 23, 81-96.
- Tam, J. (2005). Huellas chinas en Panamá. *Revista Cultural Lotería*, 459, 7-45.
- Wabgou, M., Vargas, D. & Carabalí, J. A. (2012). Las migraciones internacionales en Colombia. *Revista Investigación y Desarrollo*, 20(1), 142-147.

